

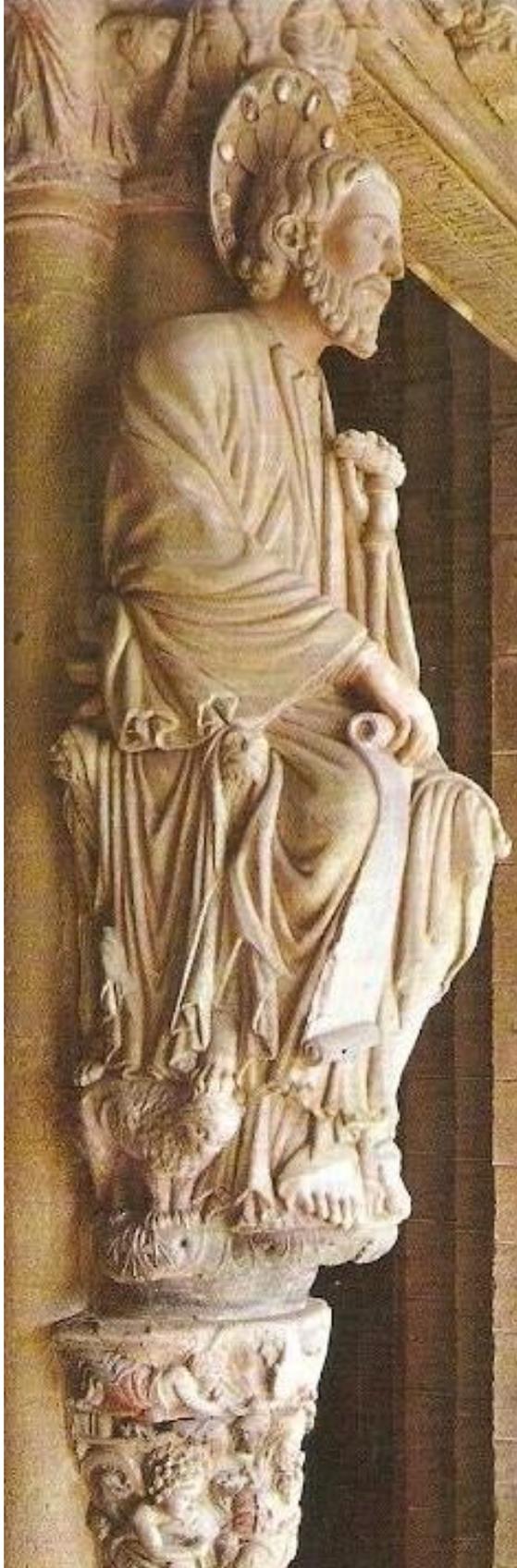
# LA LÁMPARA

CONSAGRADA AL AMANTÍSIMO  
CORAZÓN DE IESÚS

DEL SANTUARIO

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima



## AÑO JACOBEO 2021

### Santiago de Compostela



## Contenido:

Pág.

### 2.- Editorial.

3.- **Carta del Presidente.** José Luis González Aullón.

5.- **Año Santo Compostelano 2021 y peregrinación jacobea.** + Julián Barrio Barrio.

7.- **Peregrinar (I). “Nuestro camino de santidad hacia las realidades eternas” (Según Trelles).** Carmen Pérez Bustelo y Álvaro Lamas Pedreiro.

9.- **Domingo de la Palabra de Dios.** D. José Fernández Lago.

10.- **“Venid a Mi” (Mt 11,28).** D. Juan M. Melendo.

12.- **Hermann Cohen. Fundador de la Adoración Nocturna.** Gregorio Peña Martínez.

15.- **P. Hermann Cohen- Carmelita descalzo- P. Agustín M<sup>a</sup>. del Santísimo Sacramento. 150 aniversario de su muerte.** P. Félix Duralde Madariaga.

18.- **Pasión por la Eucaristización.** Hna. Mónica Yuan Cordiviola.

20.- **¡Dios está conmigo!- Joan Roig Diggle.** Juan Carlos Mollejo Sánchez.

23.- **Carlo Acutis, al final de la autopista.** Javier Ruiz Pérez.

25.- **Basílica del Sacré Coeur en Montmartre. Adoración eucarística perpetua desde 1885, sin interrupciones.** Luis Comas Zavala.

28.- **Somos laicos adoradores.** José Díaz Rincón.

30.- **Adoración Nocturna: frente a frente, con Él (Memorias de un amigo).** Francisco Ruiz de la Cuesta.

31.- **Monumentos al Sagrado Corazón en España.** Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín.

33.- **Los Milagros Eucarísticos.** Juan Ramón Pulido.

35.- **En recuerdo de Fray M<sup>a</sup> Alberico o.c.s.o.**

36.- **Noticias de la A.N.E.**

39.- **Magisterio de la Iglesia.** Luis Comas Zavala.

40.- **Santos y Beatos de la A.N.E.** Elena Santos Briz.

41.- **Escritos del venerable Luis de Trelles.**

42.- **Bibliografía para el adorador.** C. Menduiña.

43.- **Guía del adorador.** Juan Jaurrieta.

Consultar números anteriores en:

<http://www.adoracion-nocturna.org/lampara/lampara.html>

**Consejo de Redacción:** Luis Comas Zavala, Rvdo. Juan Melendo, José Luis González Aullón, Pedro García Mendoza, Carlos Menduiña Fernández, José M<sup>a</sup> Pérez-Mosso, Juan Ramón Pulido Crespo.

**Maquetación:** Elena Santos Briz

Edita: Consejo Nacional de la  
**Adoración Nocturna Española**  
C/ Carranza, 3 - 2<sup>a</sup> Dcha.  
28004 Madrid



Contacto:

Por correo ordinario, indicar en el sobre

“La Lámpara del Santuario”

[la lampara@adoracion-nocturna.org](mailto:la lampara@adoracion-nocturna.org)

Teléfono: 91 446 57 26

FAX: 91 593 24 45

Depósito legal: M-8039-1958

## Santo adalid, patrón de las Españas, amigo del Señor...

Transcurridos once años de espera, en el recién inaugurado Año Santo Jacobeo, volverá a resonar en las bóvedas de la catedral compostelana, si las circunstancias no lo impiden, el vibrante himno al Apóstol Santiago, a los acordes del órgano y con el tradicional balanceo del butafumeiro. Comienza un tiempo especial de gracia que, en su significado más profundo, nos señala el verdadero sentido de la vida: nuestra peregrinación en camino hacia el Cielo, hacia la eternidad.

“La Lámpara del Santuario” agradece a Mons. D. Julián Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, la reflexión que nos ofrece en estas páginas, alentándonos a vivir con hondura este acontecimiento jubilar. Señala tres claves: *Ver con los ojos de Dios; fortalecer las raíces de nuestra vida cristiana y creer para percibir en la oscuridad del dolor la luz de Cristo Resucitado.*

Este número de la revista está centrado en la figura del siervo de Dios **Hermann Cohen**, en el 150 aniversario de su partida a la casa del Padre. Judío convertido, fundador de la Adoración Nocturna en París, el 6 de diciembre de 1848, para rogar por el papa Pío IX, refugiado en Gaeta. La vigilia fundacional nos evoca la celebrada la noche del 23 de agosto de 1862, con la participación del venerable Luis de Trelles, en un desplazamiento suyo a París. Firmemente decidido a fundar la Adoración Nocturna en España, no lo consiguió hasta 1877, después de vencer muchas dificultades. Es un deber para los adoradores nocturnos suplicar al Señor con insistencia, la gracia de la glorificación de ambos fundadores.

Carlo Acutis y Joan Roig, dos jóvenes beatos glorificados en este último trimestre, ofrecen el testimonio de unas vidas totalmente centradas en la Eucaristía. La Eucaristía lo era todo para ellos. Tanto la exposición de los milagros eucarísticos de Carlo como el testimonio martirial de Joan, significan tanto para los jóvenes como para todos, en general, una llamada a responder con generosidad al Amor del Señor, que nos llama, nos busca, nos ama sin medida y nos invita a un trato cercano con Él, de corazón a corazón. También nos alienta a ello san Manuel González, fundador de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, que celebran su primer Centenario.

Concluye el año 2020, marcado por la pandemia del coronavirus, que ha mostrado la fragilidad del hombre y de la sociedad. No debe faltar nuestra oración por los difuntos, los enfermos graves y las familias sin recursos, debido a la falta de trabajo y tantas otras necesidades. Acudamos con constancia al Corazón Sacratísimo de Jesús, realmente presente en el sagrario o en la custodia, invocándole:

**¡Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido, ten misericordia de nosotros!**

**Queridos todos en el Señor**

Al reflexionar sobre la lastimosa y sufriente situación actual, en la que resulta casi imposible la celebración normal de nuestras viglias de la Adoración Nocturna, vienen a mi pensamiento palabras del salmo 41:

*...Recuerdo otros tiempos  
y desahogo mi alma conmigo,  
cómo marchaba a la cabeza del grupo,  
hacia la casa de Dios,  
entre cantos de júbilo y alabanza,  
en el bullicio de la fiesta.  
¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
"Salud de mi rostro, Dios mío".*



*Alma mía, olvidate de todo.  
¡Calla y reposa en tu Dios!  
Fuge... tace... quiesce*

Se podría decir que nos vienen estas restricciones, impuestas por las autoridades sanitarias, y nos encuentran con el ánimo bajo. Demasiadas veces oímos quejas, lamentos, flaquezas,... excusas en fin, para explicar -que no justificar- el motivo de nuestra falta de asistencia cada vez mayor a nuestro compromiso como adoradores. Sobre eso, vienen ahora a ponernos desde fuera dificultades y límites, hasta el punto que ha habido que dejar de celebrar las viglias en muchas partes de España.

Crece en nosotros el sentimiento de evocar otros tiempos más gozosos, en los que el día de la vigilia era el más esperado de todo el mes. El reencuentro, primero, con los amigos adoradores y tras éstos, con el Señor en la Eucaristía, para *"tratar de amistad con Él, pues sabemos que nos ama"*. Y hoy el alma se arruga, y el espíritu se acongoja. Echamos de menos aquellas viglias, aquellos tiempos y parece que el mundo es una losa que nos oprime y nos quiere asfixiar.

*"¿Por qué te acongojas, alma mía?"* Dios es fiel y es rico en misericordia. Siempre hay una salida y no hay lugar para la desesperanza, pues Él, el Todopoderoso, nos ama. Hemos de meditar esta verdad hoy, más que nunca, delante del sagrario y pedir con Fe, con Esperanza y con todo el Amor del que seamos capaces, que nos mantenga a nosotros fieles a la vocación que un día recibimos y todavía la tenemos. Esperemos en Dios, que volveremos a alabarlo. Primero *"en espíritu y en verdad"*, cosa que nadie podrá arrebatarnos, y además, en el templo, en todos los templos del mundo en los que nos espera presencialmente para recibirnos en audiencia privada y ser la *"salud de nuestro rostro"*.

Los adoradores, en nuestras viglias, no vamos por libre, individualmente, sino que somos una porción de Iglesia que nos juntamos para orar y adorar a Cristo Eucaristía en *"representación de toda la humanidad y en nombre de toda la Iglesia"*. La Adoración Nocturna Española nos ofrece el marco donde realizar esa misión, en forma de vigilia, que hemos de llevar a cabo con el mayor respeto y pulcritud, tratando de mantener las formas interiores y exteriores. Creo que hemos hablado demasiadas veces de lo que es esencial frente a lo accesorio en nuestras vigi-

lias, tal vez con la intención de algunos de recortar el tiempo o acomodar la estructura de la vigilia al gusto suyo. No debemos hacerlo. Hemos de procurar, por todos los medios, mantener nuestras vigiliass en su esencial totalidad y estructura. Pero no pretendo ahora abundar en esto que ya hemos tratado otras veces. Ahora tenemos externamente una fuerte presión que nos obliga a hacer lo que no queremos y no nos permite hacer lo que deberíamos. Bien. No es posible la rebeldía. No vamos a dar esa batalla, pero lo que sí podemos y debemos hacer es mantenernos unidos como porción de Iglesia y *“adorar en espíritu y en verdad”*. Juntémonos los adoradores en la iglesia donde adoramos habitualmente, celebremos la Santa Misa, expongamos al Señor en la custodia, adorémosle en silencio, pidámosle volver a aquellos tiempos de los *“cantos de júbilo y alabanza”*, recemos juntos con nuestro ritual,... hagamos lo que podamos hacer para mantener nuestro espíritu de adoradores, aunque sea de 7 a 10, y no le podamos llamar vigilia. Pidamos y pidamos con esperanza volver pronto a alabar al Señor *“Salud de nuestro rostro, Dios nuestro”*. Que no se enfríe nuestro espíritu.

Que el Señor, que se hizo hombre y nació en Belén para quedarse entre nosotros, os bendiga a todos y a vuestras familias.

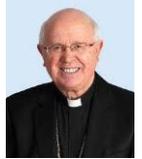


Rezar es encender una luz en la noche. La oración nos despierta de la tibieza de una vida horizontal, eleva nuestra mirada hacia lo alto, nos sintoniza con el Señor. La oración permite que Dios esté cerca de nosotros; por eso, nos libra de la soledad y nos da esperanza. La oración oxigena la vida: así como no se puede vivir sin respirar, tampoco se puede ser cristiano sin rezar. Y hay mucha necesidad de cristianos que velen por los que duermen, de adoradores, de intercesores que día y noche lleven ante Jesús, luz del mundo, las tinieblas de la historia. Hay necesidad de adoradores. Hemos perdido un poco el sentido de la adoración, de estar en silencio ante el Señor, adorando.

(Papa Francisco, homilía del 1er. domingo de Adviento, 29/11/2020)

# AÑO SANTO COMPOSTELANO 2021 Y PEREGRINACIÓN JACOBEA

+ Julián Barrio Barrio  
Arzobispo de Santiago de Compostela



Agradezco la invitación de la revista "La Lámpara del Santuario" de la Adoración Nocturna Española a enviar una reflexión sobre el **Año Santo Compostelano 2021**.

Ya estamos casi en el umbral de la celebración del tercer Año Santo del tercer milenio del cristianismo en unas circunstancias que no nos hubiéramos imaginado por causa de la pandemia. Estas efemérides forman parte del mundo simbólico del hombre. Cualquier tiempo es tiempo de gracia y toda época proclama la misericordia de Dios. El corazón humano es tocado de modo especial en determinadas ocasiones y momentos. La Iglesia es consciente de que la monotonía diluye el don inapreciable del amor de Dios y busca despertarnos de nuestra somnolencia con la celebración de estos acontecimientos de gracia.



La tradición de la peregrinación jacobea y el Año Santo Compostelano reaviva la conciencia de que somos "peregrinos y extranjeros" (2Pet 2,11), llamados a ser "conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, en el mismo Jesucristo que es la piedra angular" (Ef 2,19-20). El objetivo del Año Santo Compostelano tiene primordialmente una finalidad religiosa y espiritual que se manifiesta en la peregrinación a lo largo del llamado Camino de Santiago y en las Gracias Jubilares, buscando que por medio de la conversión y la predicación asidua de la Palabra de Dios, se favorezca

la fe y el testimonio de los cristianos; que la oración y la caridad promuevan la santidad de los fieles; y que la esperanza en los bienes futuros anime la evangelización continua de la sociedad. Es el Año de la gran perdanza.

Necesitamos redescubrir la bondad y la misericordia de Dios. El Jubileo Compostelano quiere ser un tiempo para la alegría, una oportunidad para comenzar de nuevo, gracias a la bondad del Señor que acompaña y cuida de su pueblo. La tradición jacobea está íntimamente vinculada a la fe, la esperanza y la caridad. La

austeridad, el espíritu de fraternidad, la súplica y la acción de gracias, son realidades que van emergiendo a lo largo de la peregrinación que encuentra la manifestación del gozo, como “pórtico de la Gloria”, al final de la peregrinación. Por eso, peregrinar es encontrarse y encontrarnos, purificarnos interiormente con espíritu penitencial y vivir la comunión con Cristo.

Estas pueden ser las claves para interpretar este Año Santo Compostelano: **Ver con los ojos de Dios**. La situación presente nos ofrece la oportunidad de extraer lecciones de cuanto sucede, para entender la realidad, relacionarnos con las cosas y las personas, y para nuestro estilo de vida y acción. “*A los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio*” (Rom 8, 28). Cuando Pablo escribe esto, era consciente de que las cosas no iban bien y no acontecían como él hubiera deseado. Es el amor de Dios el que pone el bien allí donde, a los ojos del mundo, sólo hay mal. Pues desde el amor, que cuando es sincero siempre es divino, aun cuando el sujeto no sea consciente de ello, el mal se vuelve ocasión de desarrollar el servicio, la acogida, el cuidado, la solidaridad; en una palabra, la caridad, que no pasará nunca (cf. 1Cor. 13, 8). No debemos temer “*pues vosotros hasta los cabellos de vuestra cabeza tenéis contados*” (Mt 10,30), ni dejar que enferme y se debilite nuestro espíritu. En este sentido considero que la peregrinación hacia Dios, en el interior de uno mismo y hacia el encuentro con los demás, nos ayudará a fortalecer nuestra espiritualidad, viviendo el sentido penitencial y la conversión a Dios, característica propia de esta peregrinación jacobea.

**Fortalecer las raíces de nuestra vida cristiana.** El hombre que confía en el Señor es como un “*un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas*” (Sal 1, 3). La peregrinación a la tumba del apóstol Santiago durante el Año Santo

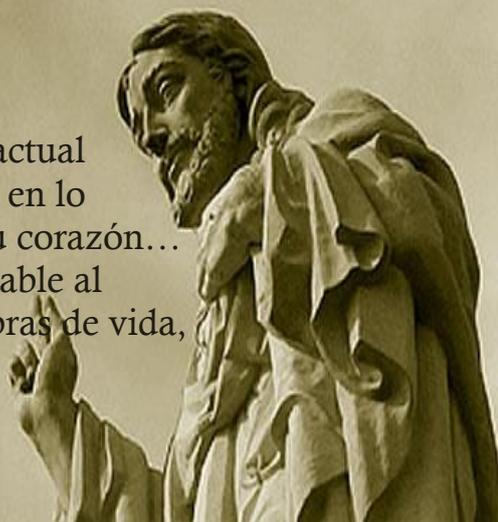
ayudará a volver al hecho cristiano fundamental, identificándonos con la persona y la historia de Jesús, y dando testimonio de que el cristianismo es un modo fascinante de vivir la propia humanidad dando sentido a la existencia con el testimonio que se explicita en la unión interna de los corazones manifestada en la unidad, en un mismo ánimo, en compartir los bienes y en la oración ya sea comunitaria o privada, de súplica, de alabanza, o de acción de gracias.

Una tercera clave es **revitalizar nuestra fe: Creer para percibir en la oscuridad del dolor la luz de Cristo Resucitado**. La fe cristiana no hace promesas de un futuro mejor a expensas de la realidad presente. No es el sueño en el que se refugia quien calcula la carga de la vida. Los creyentes en Cristo “*sufren con los que sufren*” (cf. 1Cor. 12, 26). Toman en serio el dolor del prójimo, que les conmueve y les empuja a hacer algo por remediarlo. La fe nos impulsa a que en este Año Santo nos hagamos cargo del impacto lacerante causado por la pandemia en sus diferentes dimensiones sanitarias, económicas, sociales y espirituales. Dios no nos aguarda pacientemente detrás de la desgracia para que terminemos adorándole. Ha entregado su vida para que nosotros la tengamos en abundancia. Nuestra fe debe permanecer serena en el Sí de Dios, que nos hace salir de nuestros cobertizos personales e institucionales actuando “*mediante la caridad*” (Gal. 5, 2). Nuestras vidas están tatuadas en Dios: “*Yo te llevo grabada como un tatuaje en mis manos*” (Is. 49,16). En el Pórtico de la Gloria vemos a Cristo que nos muestra sus llagas donde están todos nuestros nombres. Este Año Santo es una gracia providencial para reconciliarnos con Dios y también con nuestros hermanos si, a la súplica de unos por otros, unimos nuestra solicitud activa hacia los que peor lo están pasando.

**¡Sal de tu tierra! ¡El Apóstol Santiago te espera!**

«Con frecuencia el hombre actual no sabe lo que lleva dentro, en lo profundo de su ánimo, de su corazón... Permitid, pues, que Cristo hable al hombre. ¡Sólo Él tiene palabras de vida, sí, de vida eterna!»

Papa Francisco, twitter 22/10/2020





## “NUESTRO CAMINO DE SANTIDAD HACIA LAS REALIDADES ETERNAS” (Según Trelles)

En el marco de este esperado Año Santo Compostelano de 2021 no podemos obviar nuestra repetida experiencia de peregrinos en varias ocasiones a Santiago.

Peregrinar es viajar a un santuario por devoción o por voto, generalmente andando por tierras extrañas, desinstalados, como muestra del sacrificio que realiza el creyente en honor a su Dios, ya que por lo general los recorridos suelen ser largos y presentar dificultades.

El peregrinaje es considerado un ejercicio de conexión con Dios: muchos momentos de silencio, a lo largo del camino a solas, en medio de la naturaleza, bella, pero a veces inhóspita, donde el creyente se encuentra a sí mismo reflexionando sobre su vida y su Dios. Es una muestra de fe y devoción, de poner a cada uno en su sitio: la nada y el todo. La búsqueda del rostro de Dios transforma un simple viaje en peregrinación. El deseo es lo que nos pone en camino, un deseo que crece en el camino hasta llegar a Dios.



*Bendito el que encuentra en Ti la fuerza,  
y decide en su corazón el Santo Viaje.  
Pasando por el valle del llanto,  
Él lo cambia en bendición  
y crece en el camino su vigor,  
hasta llegar, delante de Dios, a Sión.*

(Sal 84, 6-8)

Peregrinar no es simplemente visitar un lugar cualquiera. Peregrinar significa salir de nosotros mismos para ir al encuentro de Dios allí donde Él se ha manifestado, allí donde la gracia divina se ha mostrado con particular esplendor y ha producido abundantes frutos de conversión y santidad entre los creyentes. Esto es lo que nos recuerda la celebración de este Año Santo Compostelano.

*“En lo más recóndito de todos los peregrinos que caminan a Santiago para abrazar al Apóstol resuena la presencia de Dios y la acción del Espíritu Santo. Sí, a todo hombre que hace silencio en su interior y pone distancia a las apetencias, deseos y quehaceres inmediatos, al hombre que ora, Dios le alumbrará para que le encuentre y para que reconozca a Cristo. Quien peregrina a Santiago, en el fondo, lo hace para encontrarse sobre todo con Dios que, reflejado en la majestad de Cristo, lo acoge y bendice al llegar al Pórtico de la Gloria”.*

(Peregrinación a Santiago de Benedicto XVI)

La idea religiosa del peregrinaje se asocia a la vida como un camino a recorrer: **peregrinar** por la vida, como peregrinó el pueblo de Israel por el desierto hasta la tierra prometida. Somos Iglesia peregrina de Dios:

*Vive en nosotros la fuerza del Espíritu  
que el Hijo desde el Padre envió,  
Él nos empuja, nos guía y alimenta.  
¡Iglesia peregrina de Dios!*

Jesucristo instituye la Eucaristía para ser el compañero de nuestra **peregrinación** en este mundo, y nuestro viático al pasar a la otra vida.

**“Nosotros (al igual que los israelitas en el desierto) también tenemos un guía en nuestra peregrinación a través del desierto de este mundo, pero no es ya una nube de fuego, es el mismo Jesús, es el sol esplendoroso de su cuerpo adorable en la Eucaristía”.**

(L.L.S., Tomo III, 1872, pág.39)

Aunque íntimamente unidas, podemos diferenciar, no separar: la peregrinación física, del caminante, hacia un lugar y la peregrinación espiritual hacia LAS REALIDADES ETERNAS; y recordemos con el poeta *“caminante no hay camino, se hace camino al andar”*.

Se interesa Trelles por las peregrinaciones: marianas, a Roma, a Tierra Santa y, sobre todo, por las peregrinaciones eucarísticas; y así lo recoge en abundantes noticias de las mismas en *“La Lámpara del Santuario”*, no así de la peregrinación a Compostela, muy venida a menos, casi inexistente en su tiempo.

En sus orígenes el Año Santo o Jubileo, era un tiempo para la santificación, purificación y regeneración general, lo que en la Edad Media inspiró a la Iglesia la concesión de indulgencias, por eso se conoce también como año de la **Gran Perdonanza**.

El Jubileo mantuvo un gran dinamismo en los siglos XVI, XVII y XVIII, actuando como un escudo frente a los estragos de la época, pero la tradición jacobea, pierde prestigio en España, por la aparición de nuevos idearios espirituales y de costumbres, *“en el siglo XIX afloró la persecución declarada de la Iglesia Católica y de sus fieles por parte de los gobiernos políticos de todos los estados de Europa y de América y también de España”* (Positio), por la mengua de la antigua red benéfico-asistencial, como consecuencia de la desamortización de los bienes eclesiásticos, y culmina esta decadencia la supresión del Voto de San-

tiago: foro que financiaba al clero custodio del culto al Apóstol. Los peregrinos eran casi inexistentes y mal vistos.

Las reliquias de Santiago desaparecidas desde 1589 (ocultadas por la amenaza corsaria de Drake) se descubren en 1879, a instancias del cardenal Payá y Rico, y para celebrarlo se declara 1885 como Año Jubilar extraordinario y anima a los obispos del mundo a incentivar la peregrinación a Compostela. Los últimos jubileos del siglo XIX tienen lugar en 1891 y 1897.

Mención aparte, merece la “peregrinación” de miles de kilómetros (en medios de transporte lentos e incómodos), que realizó don Luis con motivo de los continuos viajes: de Madrid al campo de batalla y viceversa en la III Guerra Carlista como comisionado de canjes de prisioneros, y *“por toda España como fundador (Adoración Nocturna y Camareras) en sesenta y siete pueblos, a los que habría que añadir las localidades en las que lo intentó sin conseguirlo, que fueron, por lo menos, otras tantas, y en cuales catequizó quizás aún con más insistencia y perseverancia que en aquellas”* (Positio).

Trelles no habrá peregrinado a Santiago pero nos dejó en *“La Lámpara del Santuario”* la imagen del Peregrino, un peregrino a Compostela, postrado, en profunda meditación ante un copón y bajo la lamparita del Santísimo, una imagen para reflexionar y aprender sobre vida interior: **Fuge-Tace-Quiesce**.

(Continuará)

## 500 AÑOS DE LA PRIMERA MISA CELEBRADA EN CHILE

En una ceremonia efectuada el **20 de octubre** en la bahía Fortescue, situada en el Estrecho de Magallanes, se inauguró la cruz conmemorativa de los **500 años de la primera misa** efectuada en territorio chileno, rezada el **11 de noviembre de 1520** en el **Puerto de las Sardinias**, hoy bahía Fortescue. Fue celebrada por Fray Pedro de Valderrama, capellán de la armada de Fernando de Magallanes, descubridor del Estrecho y en consecuencia de Chile por el sur, 16 años antes que Diego de Almagro.

Los actos conmemorativos culminaron el **8 de noviembre** con una Misa de acción de gracias, celebrada por el obispo de Magallanes, monseñor Bernardo Bastres. El papa Francisco envió un significativo mensaje autógrafo a los obispos de Chile, ampliamente difundido en los medios de comunicación. El Papa indica que: *“en este quinto centenario podemos decir con razón, como manifiesta el lema de la diócesis de Punta Arenas, «Dios entró desde el Sur», pues esa primera Misa celebrada con fe, en la sencillez de una expedición en un territorio entonces desconocido, dio inicio a la Iglesia que sigue peregrinando en esa querida nación”*.

**“Deus ab austro veniet”** (*“Dios entró desde el Sur”*), es un versículo del cántico del profeta Hababuc.



## EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

D. José Fernández Lago  
Canónigo lectoral de la  
Catedral de Santiago de Compostela



**A**nte un título como este, podemos cuestionarnos lo que sigue: ¿Acaso hay algún domingo que no haya que considerarlo como “de la palabra de Dios”? ¿No se ponen precisamente en las Celebraciones Eucarísticas tres lecturas de la Biblia, en lugar de dos? ¿No se buscan además que estas lecturas sean especialmente sustanciosas, en cada uno de los tres ciclos litúrgicos que contempla el rito actual? Por otra parte, podríamos decir también: ¿Vamos a privilegiar uno de los domingos por encima de las solemnidades litúrgicas, como la Pascua, Pentecostés o la Natividad del Señor?

El pasado 26 de enero de 2020, y pensando en hacerlo todos los años en el **Domingo 3º del Tiempo Ordinario**, el papa Francisco ha celebrado por primera vez el “**Domingo de la Palabra de Dios**”. En esa ocasión, hemos concelebrado la Eucaristía en la Basílica de San Pedro muchos sacerdotes, junto a numerosos obispos, arzobispos y cardenales. Ocupaba el puesto de la derecha de Su Santidad Mons. Rino Fisichella, arzobispo presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización. El hecho de que ocupara el lugar más importante, después del Papa, el responsable fundamental de la Nueva Evangelización, a pesar de no ser Cardenal, da el tono a este encuentro litúrgico con el Señor.

¿Qué habrá querido decir, pues, el Papa instituyendo esa fiesta de la Palabra? Los católicos hemos dado siempre su importancia a la Palabra encarnada, y hemos creído en todo momento que la Sagrada Escritura era y es Palabra de Dios. Sin embargo, desde el Concilio de Trento hasta el Concilio Vaticano II, hemos dado mucho menos valor a la primera parte de la Eucaristía, que es **Celebración de la Palabra**, que a la segunda, consistente en la **Celebración del Sacrificio de Cristo**. Esa tendencia cambió con el Concilio Vaticano II, merced a la Constitución sobre la Palabra de Dios. Con ella se ha querido resaltar la importancia de la Sagrada Escritura para la vida del creyente; y, entre otras cosas, se han establecido las celebraciones de la Eucaristía en lengua vernácula. Desde entonces, pues, en un ambiente de no confrontación, sino más bien de Ecumenismo, tratamos de dar valor a la palabra escrita y proclamada, como han hecho en estos últimos siglos nuestros hermanos separados.



Precisamente hoy el creyente católico se llena de gozo, al proclamar en la Eucaristía, al final de las lecturas, “*Palabra de Dios*” o al escuchar al final del Evangelio “*Palabra del Señor*”. Por la palabra -dice san Pablo- viene la fe, y Jesús encomendó a los apóstoles el cometido de anunciar a todas las gentes la Buena Nueva, y de bautizar a todos en el nombre de la Santísima Trinidad. He ahí la razón de por qué el Papa actual quiere resaltar la importancia de la Palabra de Dios, de modo que, quienes no conocen al Señor, lleguen a darle la respuesta de la fe; y que quienes vivimos nuestra fe en la Iglesia, nos alimentemos de esa palabra, que es “*luz en nuestro camino y fuerza para nuestros pasos*”.

No solo todos los domingos, sino todos los días deberían ser **Día de la Palabra de Dios**. Sin embargo el hombre funciona de ese modo: aunque cada día del año tendría que ser día de misión para el creyente, solo un día al año se tiene el DOMUND; es también propio de una sola fecha el Día de la Campaña contra el Hambre, o el día del Seminario. Eso sucede para estimularnos ese día y que, a lo largo de todo el año, consideremos la importancia de las Misiones, de la atención a los países pobres, o el cultivo de las vocaciones sacerdotales. Del mismo modo el “**Domingo de la Palabra de Dios**” (Domingo 3º del Tiempo Ordinario) ha de estimularnos a vivir siempre la Palabra de Dios como fuente de la fe y de la vida cristiana.

Coinciden este año 2021, el 150 aniversario de la partida al Cielo del siervo de Dios Hermann Cohen, en religión Fray Agustín-María del Santísimo Sacramento (en 2020 se cumplió el doscientos de su nacimiento) y el 130 aniversario de la marcha a la casa del Padre del venerable Luis de Trelles.

Jesús está permanentemente en la Hostia diciéndonos: “Venid a Mí”, y como Señor de cielos y tierra, en cada persona emplea el camino más apropiado para atraerlo a Él, cima de nuestra felicidad en la tierra, prelude de la plenitud en el Cielo.

Fue un viernes de mayo de 1847, que su amigo, el príncipe de Moscowa, le rogó le reemplazara en la dirección del coro en la iglesia de santa Valeria de París; allí fue con gusto. En el acto de la bendición con el Santísimo Sacramento experimentó *“una extraña emoción, como remordimiento de tomar parte en la bendición, en la cual carecía absolutamente de derechos para estar comprendido. Sin embargo la emoción era grande y fuerte, y sentía un alivio desconocido”*.

Aquel judío, completamente ajeno a la fe católica, con una vida mundana por su fama de músico, no llegó a pensar que Jesús, le esperaba en aquella custodia, para encontrarse con Él.

Su amor a Jesús-Hostia, fue creciendo en su proceso de conversión, bautismo, confirmación, comunión. Jesús le había descubierto el amor de su Corazón a él y no lo iba a abandonar.

Animado por el ejemplo de las religiosas Carmelitas, que pasaban la noche en adoración, el Señor le inspiró hacer lo mismo; así se inició la primera adoración nocturna de hombres en París, el 6 de diciembre de 1848, en Nuestra Señora de las Victorias. Se lee en el acta fundacional: *“con la intención de fundar una asociación que tendrá por objeto la Exposición y Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, la reparación de los ultrajes de que es objeto, y para atraer sobre Francia las bendiciones de Dios y apartar de ella los males que la amenazan”*.



Hermann, ya carmelita, predicó por diversas ciudades de Francia y llevó el Carmelo a Inglaterra, además de preocuparse de la conversión de sus hermanos judíos. En todos los lugares fundaba la Adoración Nocturna.

Expresaba su amor a Jesús-Hostia, en una de sus múltiples cartas: *“¡Viva Jesús-Hostia! ¡La sagrada Eucaristía sea para usted luz, calor, fuerza y vida!*

*Quisiera que usted viviera de tal manera por la Eucaristía, que fuese Ella quien moviese todos sus pensamientos, afectos, palabras y acciones; que Ella le fuese faro, oráculo, modelo y perpetua ocupación.*

*Quisiera que la Eucaristía fuese para su alma un hogar, una hoguera en la que pudiera meterse, para salir nuevamente de ella inflamada de amor y generosidad”*.

Nunca dejaba de agradecer en sus homilias aquel primer encuentro con Jesús y especialmente cuando celebró su primera misa. Les decía a las religiosas Salesas en Paray-le-Monial: *“¡En mi primera misa! ¡Oh, tan feliz de tocar a Jesús y de tenerlo en mis manos! Ese día recibí una impresión tan fuerte que desde entonces siempre he estado enfermo”*.

San Juan Pablo II, en 2003, nos decía en *“Ecclesia de Eucharistia”*, expresiones similares, *“Es hermoso estar con Él y, reclinados sobre su pecho como el discípulo predilecto, palpar el amor infinito de su corazón.*

*Si el cristiano ha de distinguirse en nuestro tiempo sobre todo por el “arte de la oración”, ¿cómo no sentir una renovada necesidad de estar largos ratos en conversación espiritual, en adoración silenciosa, en actitud de amor, ante Cristo presente en el Santísimo Sacramento? ¡Cuántas veces, mis queridos hermanos y hermanas, he hecho esta experiencia y en ella he encontrado fuerza, consuelo y apoyo!”*.

En estos momentos tenemos que sentir en nuestro corazón el grito de Jesús, “Venid a Mí”, en tantos sagrarios abandonados, adoraciones nocturnas que flaquean y perpetuas que encuentran dificultades. Para vivir *“la hora de nuestra redención, Jesús, aunque sometido a una prueba terrible, no huye ante su hora”*, recordaba san Juan Pablo II.

El ejemplo y las intenciones del siervo de Dios Hermann Cohen siguen siendo actuales, para dejarle al Señor que transforme nuestros corazones, para que vivamos la inhabitación de la Trinidad en nuestras almas, en plenitud de la filiación divina, y poder llevar Su amor al prójimo.

El venerable Trelles, que conoció la Adoración Nocturna en París y la instauró en España, manifestaba un año antes de su muerte:

**“Vemos tan claro como la luz del mediodía que tal es nuestra vocación como adoradores: orar y meditar, expiar, satisfacer y reparar, interceder y compensar los ultrajes que recibe el Augusto Sacramento”** (L.L.S. 1890, pág. 336).

Cuando abrimos los oídos del corazón a Aquel que con infinito amor y suma delicadeza nos sigue diciendo, “Venid a Mí”, a través de nuestra pequeñez,

hace su obra de adoración, de redención y de reparación por medio de su presencia en el Sagrario. Está loco de amor para “consolarnos” y “hacer nuestro yugo suave y ligero”. ¡No le hagamos esperar!

Hermann Cohen, tenía corazón de niño y le decía a una religiosa: “¡Seamos locos por el Niño Jesús! ¿No ha hecho Él acaso locuras por nosotros? Hagámoslas, pues, nosotros por Él”. Decían sus hermanos en religión: “Su semblante radiaba de júbilo al solo nombre del Niño Jesús. Tenía locura del amor de Jesús”.

El ejemplo y la intercesión de ambos fundadores, nos animen a acudir a Él, presencialmente, y viviendo, durante el día, acompañándole en medio de las ocupaciones para que nos haga un “Corazón manso y humilde”, como la Esclava del Señor.

*Acógeme, oh Reina del Carmelo*

Himno - Música: P. Hermann Cohen

A-có - ge - me oh Rei-na del Car-me-lo . ba - jo tu her-  
 To-do mi ser re - bo-sa de\_a-le - grí-a al con-tem-  
 mo-soman-to pro-tec - tor Madre de Dios am-pá-re-me tu  
 plar tan al-ta dig-ni - dad y guar-da - rá me-mo-ria de este  
 celo y can-ta - ré tus glo-rias con fer - vor. A-có - ge-  
 dí-a mi co-ra - zón to - da la\_e-ter - ni - dad.  
 me, a-có - ge - me ba-jo tu\_her-mo-so manto protec-  
 tor Madre de Dios. Madre de Dios can-ta-ré noche\_y  
 dí - a tu bon-dad oh Ma - rí - a.

*Neques h...  
PRINT*

# HERMANN COHEN. FUNDADOR DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

Gregorio Peña Martínez  
Presidente Diocesano de Barcelona



**H**ablar de los orígenes de algo siempre nos permite descubrir el palpito vivo de lo que estamos considerando.

Las vidas de los santos están repletas de historias de grandes pecadores que se convirtieron en figuras ejemplares del catolicismo. Sin embargo, pocas son tan inusuales como la historia del judío Hermann Cohen, pianista prodigioso y adicto al juego, que se convirtió en defensor de la Eucaristía y que fomentó la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento. Hermann Cohen es un milagro de la gracia a través de la música, del Santísimo Sacramento y de la Virgen María.

Nacido en Hamburgo el 10 de noviembre de 1820 en una rica familia judía, es educado en la religiosidad de un judaísmo ilustrado, y en el desprecio de todo lo cristiano: sacerdotes, cruz, sacramentos, etc.

Hermann era un niño prodigio. A los cuatro años inicia su formación musical, y a los once da ya conciertos al piano. Era en el mundo un triunfador famoso. Viaja por toda Europa, conoce bien varias lenguas -alemán y francés, italiano y español-, gana mucho dinero con sus conciertos, lo pierde también cuantiosamente en el juego, y llega a conocer todos los vicios. Los años sucesivos, Cohen los pasó en un deprimente frenesí de juego, conciertos cada vez peores y deudas imposibles de pagar.

Así malvive hasta los veintiséis años. Entonces, un viernes de mayo de 1847, en París, el príncipe de Moscú le pide a su amigo Hermann que le reemplace en la dirección de un coro de aficionados en la iglesia de Santa Valeria. Hermann, que vive en la vecindad, va allí con gusto.

Según narra en sus memorias: *"cuando llegé al momento de la bendición del Santísimo Sacramento, sentí una inquietud inexplicable. Contra mi propia voluntad, algo me llevó a inclinarme hacia el suelo. Al volver el viernes sucesivo, me sentí sobrecogido de la misma manera y, de repente, surgió dentro de mí la idea de convertirme al catolicismo"*.

Pero, pronto, Hermann tiene que partir a Ems (Alemania), para dar un concierto.

Cohen explica: *"El segundo día después de mi llegada, era un domingo, el 8 de agosto, y, sin respeto*

*humano, a pesar de la presencia de mis amigos, fui a oír Misa". "Allí, poco a poco, los cánticos, las oraciones, la presencia -invisible, y sin embargo sentida por mí- de un poder sobrehumano, empezaron a agitarme, a turbarme, a hacerme temblar. En una palabra, la gracia divina se complacía en derramarse sobre mí con toda su fuerza. En el acto de la elevación, a través de mis párpados, sentí de pronto brotar un diluvio de lágrimas que no cesaban de correr a lo largo de mis mejillas... ¡Oh momento por siempre jamás memorable para la salud de mi alma! Te tengo ahí, presente en la mente, con todas las sensaciones celestiales que me trajiste de lo Alto... Invoco con ardor al Dios todopoderoso y misericordiosísimo, a fin de que el dulce recuerdo de tu belleza quede eternamente grabado en mi corazón, con los estigmas imborrables de una fe a toda prueba y de un agradecimiento a la medida del*



*inmenso favor de que se ha dignado colmarme"*.

En aquellos momentos: *"de repente, empecé a hacer dentro de mí una confesión general y rápida a Dios de todas mis enormes fechorías"*.

Y acaba diciendo: *"Al salir de esta iglesia de Ems, era ya cristiano. Sí, tan cristiano cómo es posible serlo cuando no se ha recibido aún el santo bautismo..."*.

En cuanto volvió a París, y hasta su bautismo, va a vivir un intenso mes de agosto. De la mano del abate Legrand todas las noches profundiza en el conocimiento de la doctrina y moral católica.

Por fin, el sábado 28 de agosto, fiesta de San Agustín, a las tres de la tarde, en la capilla de Nuestra Señora de Sión de París, recibe el bautismo de manos del padre Teodoro de Ratisbona, cambiando su nombre, Hermann, por el de Agustín María y Enrique. El 8 de septiembre recibe la primera comunión y, a partir de este momento, comienza a comulgar frecuentemente.

A partir de su bautismo empieza una vida nueva para Hermann Cohen. Al margen de tomarse en serio su vida cristiana, marcada por la piedad, la sencillez de vida, la búsqueda del retiro, y la participación en las Conferencias de San Vicente de Paúl, donde *"hallé el antídoto al desabrimiento que el contacto cotidiano con el mundo produce en el alma del cristiano"*.

El 10 de noviembre hace voto, ante el altar de la Virgen, de ordenarse sacerdote, y de prepararse a ello en cuanto se vea libre de sus acreedores. Cohen pasó los dos años siguientes dando conciertos para pagar sus deudas.

Fue durante el tiempo que utilizó para discernir su vocación cuando Cohen popularizó la práctica de la devoción nocturna a la exposición del Santísimo Sacramento.

Uno de sus primeros seguidores, refiere los datos de cómo se fundó la Adoración Nocturna: *"Habiendo entrado un día por la tarde en la capilla de las Carmelitas, [Hermann] que se complacía en visitar las iglesias en que se hallaba expuesto el Santísimo Sacramento, se puso a adorar a Nuestro Señor manifiesto en la custodia, sin contar las horas y sin advertir que la noche se acercaba. Era en noviembre. Una Hermana tornera llega y da la señal de salir. Fue necesario un segundo aviso. Entonces Hermann dijo a la religiosa: "Ya saldré cuando lo hagan esas personas que se hallan al fondo de la capilla". Y ella: "Pues no saldrán en toda la noche". "Semejante respuesta de la Hermana era más*



Lápida colocada en una de las pilastras del altar dedicado a san Agustín (Santuario de Nuestra Señora de las Victorias) (1)

A NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS,  
NUESTRA PROTECTORA,  
EN HOMENAJE DE GRATITUD Y DE AMOR  
DE LAS CONFERENCIAS  
DE SAN VICENTE DE PAÚL,  
Y DE LA ASOCIACIÓN  
DE LA ADORACIÓN NOCTURNA DE PARÍS  
31 DE MAYO DE 1871

*La asociación de la Exposición y Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento, en París, ha tenido su origen en esta iglesia, el 6 de diciembre de 1848, debido al celo del Rdo. padre Hermann y de Mons. Francisco de la Bouillierie, obispo de Carcasona, entonces vicario general de la diócesis de París.*

*que suficiente, y dejaba una preciosa semilla en un corazón bien dispuesto. Hermann sale del oratorio y se dirige precipitadamente a casa de Monseñor de la Bouillierie: "Acaban de hacerme salir de una capilla, exclama, en la que unas mujeres estarán toda la noche ante el Santísimo Sacramento"... Monseñor de la Bouillierie responde: "Bien, encuéntreme hombres y les autorizo a imitar a esas buenas mujeres, cuya suerte ante Nuestro Señor envidia usted"*

Hermann, ya desde el día siguiente, muy contento con la autorización de Monseñor de la Bouillierie, se puso inmediatamente en busca de hombres de fe, ávidos como él de agradecer al Jesús de la Eucaristía todos sus beneficios.

Pronto se presentaron más de veinte, casi todos de la más humilde condición. El 22 de noviembre de 1848, Hermann los reunía a todos *"con la intención de fundar una asociación que tendrá por objeto la Exposi-*

*ción y Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento y la reparación de los ultrajes de que es objeto”.*

Al saber que la revolución había triunfado en Roma, y que el papa Pío IX había tenido que refugiarse en Gaeta, animó a aquellos primeros asociados a poner en práctica inmediatamente su proyecto. Y así la primera vigilia nocturna de Adoración se celebró el **6 de diciembre de 1848** en el famoso **santuario de Nuestra Señora de las Victorias**.

Las vigiliias no pudieron continuarse en Nuestra Señora de las Victorias, y se escogió para lugar de reunión el oratorio de los Padres Maristas.

Siguiendo el consejo de varios sacerdotes, Cohen decidió postularse como carmelita descalzo. Hizo su noviciado en el Monasterio de Broussey, cerca de Burdeos, donde recibió los hábitos el 6 de octubre de 1849 (festividad del Santo Rosario) e hizo la profesión religiosa el 7 de octubre de 1850. Cohen, pasó a llamarse **padre Agustín María del Santísimo Sacramento**.

Si entre los amigos no fue bien comprendido por su conversión, menos lo fue, al principio por su familia. Para un judío, por secularizado que estuviera, pasarse al catolicismo era una traición. Los más cercanos a Hermann, su hermana y su hermano Luis, intentaron ocultar el hecho de la conversión a su madre, pero ésta, al enterarse de la conversión de su Hermann, la consideró como una más entre las muchas locuras de su hijo. Más radical fue la reacción del padre, que cortó toda la relación con el hijo al que, maldiciéndole por haberse hecho católico, le desheredó.

Rota la comunicación con su padre, por el contrario llevó siempre una buena relación con su madre, su hermano Luis, y su hermana, a los que, antes de profesar como Carmelita, e intentando suavizar un poco el hecho de haber entrado en el Carmelo Descalzo, les explicaba que se hallaba *“en el noviciado de una Orden religiosa famosa en la historia por sus austeridades, sus penitencias y su amor a Dios. Esta Orden tuvo su origen entre los judíos, 930 años antes de Jesucristo. El profeta Elías del Antiguo Testamento la fundó en el monte Carmelo, en Palestina. Es una Orden de verdaderos judíos, de los hijos de los profetas que esperaban al Mesías, que creyeron en Él cuando vino, y que se han perpetuado hasta nuestros días, viviendo siempre de la misma manera, con las mismas privaciones del cuerpo y los mismos gozos del espíritu, como vivieron en el monte Carmelo en Judea,*



*“La verdadera adoración, la adoración de las adoraciones, es hacer la voluntad de Dios... y como me consta con certeza que el buen Jesús exige de mí, sobre todo, que dedique todos mis esfuerzos y todos mis instantes libres al estudio, debo procurar ofrecerle esta adoración estudiosa, que seguramente le será más agradable que si pasara mis días y noches abismándome en el coro de los más extáticos afectos y gustos, cuando los superiores me mandan otra cosa”.*

Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía,  
Charles Sylvain, pág.48.

*hace unos 2800 años. Aun hoy día llevan el nombre de Orden del Monte Carmelo...”.*

Hermann pasó una década viajando por Europa occidental y predicando a multitudes de miles de personas, pero sin abandonar su fundación, la Adoración Nocturna. Durante la guerra franco-prusiana, el padre Agustín María llevó a cabo su ministerio en la cárcel de Spandau, donde había unos 5.000 prisioneros franceses. La viruela estaba muy extendida en la cárcel y mientras administraba la extrema unción contrajo la enfermedad. Murió el **20 de enero de 1871**.

(1) Los socios de la Adoración Nocturna y de las Conferencias de san Vicente de Paúl, no interrumpieron las vigiliias eucarísticas durante los horrores de la Comuna de París (período revolucionario, muy violento, de marzo a mayo de 1871). Con esta lápida expresaron su agradecimiento y recordaron además la fundación de la Adoración Nocturna.

# P. HERMANN COHEN - CARMELITA DESCALZO (P. Agustín María del Santísimo Sacramento) 150 ANIVERSARIO DE SU MUERTE - 1871-2021

P. Félix Duralde Madariaga O.C.D.



**A**l conmemorarse en el presente año el 150 aniversario de la muerte del Padre Hermann Cohen, no podemos menos de resaltar la figura de nuestro fundador convertido del judaísmo bajo la influencia de la Virgen María y del Santísimo Sacramento, a los 26 años de edad.

Nacido en el seno de una familia opulenta judía en Hamburgo (Alemania) el 10 de noviembre de 1820 y fallecido en la localidad de Spandau, ciudad situada a 14 kilómetros de Berlín, el 20 de enero de 1871, a la edad de 50 años, siendo enterrado en la iglesia de Santa Eduvigis en Berlín, en la que repetidas veces había proclamado y en tantas ocasiones alzado sus manos siempre perdonando, siempre bendiciendo.

50 años de vida en dos apretadas agendas: su época de famoso, al haber sido niño prodigio musical de París y joven artista de vida bohemia, preferido alumno del músico Franz Liszt, y la del sacerdote carmelita, un hijo de la Iglesia según el modelo de santa Teresa de Jesús, que el 6 de octubre de 1849, a sus 28 años, justamente a los diez meses de haber fundado la Adoración Nocturna en París, tomaba el hábito de carmelita descalzo en el Noviciado del Monasterio de Broussay (Francia) cerca de Burdeos y desde donde escribía a un amigo suyo: *"Santa Teresa va a ser mi Madre; el escapulario, mi hábito; una celda de ocho pies cuadrados, todo mi universo. ¡Qué feliz soy! ¡Siento que voy a cumplir la Santa Voluntad de Dios!"*.

El Padre Hermann, a lo largo de sus 21 años y 3 meses vividos en el Carmelo, no se desvinculó nunca de su Santa Obra de la Adoración Nocturna. Ya dentro del Carmelo, el P. Hermann trabajó poderosamente en su constitución y en su prodigiosa difusión, como consta, por ejemplo, en la obra publicada en París, el año 1877, seis años después de su muerte, con el título *"La Obra de la Exposición y Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento en Francia y en el extranjero"*.

Basta recordar el epistolario con sus amigos y colaboradores, Raimundo de Cuers y el Sr. De Benke, en la fundación de la Adoración Nocturna en París, aquel 6 de diciembre de 1848. En carta a su amigo, Raimundo de Cuers, al día siguiente de su llegada al Carmelo de Agen, como preparación para su ingreso en la Orden del Carmen le decía: *"No crea usted, no crea jamás, a pesar de las apariencias, que abandono esta santa Obra de la Adoración Nocturna. No, estoy aquí precisamente para mejor fundarla"*.

El P. Hermann, a pesar de vivir entregado a sus viajes apostólicos por la salvación de las almas, nunca olvidó que había ingresado en la Orden del Carmen buscando la soledad, el retiro y el silencio. De ahí que fueran varias las veces que solicitó retirarse al Desierto carmelitano de Taraxteis (Francia), fundado por él mismo, no lejos de Lourdes, dos años antes de las apariciones de la Virgen Santísima.



Ya en 1857, el P. Hermann escribía al sacerdote Roziés, párroco de Taraxteis, con fecha 7 de septiembre: *"Es imposible expresar cuánto aspiro a la soledad de Taraxteis. Así pues, voy a esforzarme para reunir las limosnas necesarias lo antes posible para ponerlo todo en movimiento y luego volaré hacia allá"*. Pero la obediencia y la gloria de Dios lo encontraban siempre dispuesto a sacrificarse.

Parece, sin embargo, que ahora sus deseos van a realizarse, pues acaba de obtener del P. Provincial el permiso de retirarse al Santo Desierto. Su júbilo es tan grande que, desde Colonia, escribe el 21 de abril de 1868 a su sobrino: *"Entreveo aquella morada como la antecámara del cielo, y de mi estancia allí tengo una sed indescriptible"*.

Fue poco el tiempo que gozó de la soledad y el retiro en su querido Desierto, porque en el Capítulo Provincial, celebrado en mayo de 1870, es nombrado Primer Definidor Provincial y Maestro de novicios. Así que deja el Desierto de Taraxteis y va a Broussey. Pocos meses después, dimite de estos cargos como consecuencia de la derrota francesa en la guerra franco-prusiana y el 24 de noviembre de 1870, parte a Spandau, cerca de Berlín, para asistir a unos 5.300 prisioneros franceses que estaban presos en un campo de concentración. Los asistió día y noche. Administrando la unción de los enfermos en el hospital, a dos de los soldados prisioneros, contrajo la epidemia de viruela. Mártir de la caridad, recibió santamente el Sacramento de la Unción y el Viático y falleció contagiado de viruela, en Spandau, el 20 de enero de 1871 a la edad de 50 años.

Fue enterrado primero en la cripta de la Catedral de Santa Eduvigis de Berlín. Durante el bombardeo y derrumbe del templo, en la noche del 2 de marzo de 1943, su tumba quedó a salvo y pudo ser trasladado al cementerio de Santa Eduvigis. En 1961, el muro de Berlín atravesó el cementerio a pocos centímetros de la tumba del P. Hermann Cohen. El grupo del Carmelo Seglar de la capital alemana cuidó siempre la tumba con amor.

Después de muchos años, superados los problemas y obtenidas todas las autorizaciones eclesiásticas, civiles, sanitarias y administrativas, a las 7 de la mañana del 2 de diciembre de 2008 se procedió a la apertura de la tumba. Se reconocieron uno a uno medical y notarialmente todos los despojos mortales. Toda la comisión encargada quedó maravillada de encontrar los restos en tan buen estado de conservación, tras 137 años de permanencia en dos sepulturas. El canciller diocesano Manfred Acherman redactó el acta notarial. El acto quedó documentado fotográficamente.

## JESUCRISTO ES HOY LA EUCARISTÍA

*«¡Oh, Jesús! ¡Oh, Eucaristía, que en el desierto de esta vida me apareciste un día, que me revelaste la luz, la belleza y grandeza que posees! Cambiaste enteramente mi ser, supiste vencer en un instante a todos mis enemigos... Luego, atrayéndome con irresistible encanto, has despertado en mi alma un hambre devoradora por el pan de vida y en mi corazón has encendido una sed abrasadora por tu sangre divina...*

*«¡Jesucristo en el día de hoy!...*

*«Hoy me siento débil... Necesito una fuerza que venga de arriba para sostenerme, y Jesús bajado del cielo se hace Eucaristía, es el pan de los fuertes.*

*«¡Hoy me hallo pobre!... Necesito un cobertizo para guarecerme, y Jesús se hace casa... Es la casa de Dios, es el pórtico del cielo, ¡es la Eucaristía!...*

*«Hoy tengo hambre y sed. Necesito alimento para saciar el espíritu y el corazón, y bebida para apagar el ardor de mi sed, y Jesús se hace trigo candeal, se hace vino de la Eucaristía: [trigo que alimenta a los jóvenes y vino que anima a las vírgenes: Zac 9,17].*

*«Hoy me siento enfermo... Necesito una medicina benéfica para curarme las llagas del alma, y Jesús se extiende como unguento precioso sobre mi alma al entregármese en la Eucaristía: [Sal 22,5; 44,8; 88,21].*

*«Hoy necesito ofrecer a Dios un holocausto que le sea agradable, y Jesús se hace víctima, se hace Eucaristía.*

*«Hoy en fin me hallo perseguido, y Jesús se hace coraza para defenderme: [2Re 22,3 Vulgata]. Me hace temible al demonio.*

*«Hoy estoy extraviado, se me hace estrella; estoy desanimado, me alienta; estoy triste, me alegra; estoy solo, viene a morar conmigo hasta la consumación de los siglos; estoy en la ignorancia, me instruye y me ilumina; tengo frío, me calienta con un fuego penetrante. Pero, más que todo lo dicho, necesito amor, y ningún amor de la tierra había podido contentar mi corazón, y es entonces sobre todo cuando se hace Eucaristía, y me ama, y su amor me satisface, me sacia, me llena por entero, me absorbe y me sumerge en un océano de caridad y de embriaguez.*

*«Sí, ¡amo a Jesús, amo a la Eucaristía! ¡Oídllo, ecos; repetidlo a coro, montañas y valles! Decidlo otra vez conmigo: ¡Amo a la Eucaristía! Jesús hoy, es Jesús conmigo... Esta mañana, en el altar, ha venido, se me ha entregado, lo tengo, lo poseo, lo adoro, en mi mano se ha encarnado. ¡Felicidad soberana! Me embriaga, me enciende en hoguera abrasadora. ¡Es mi Emmanuel, es mi amor, es mi Eucaristía!»*

SYLVAIN, Charles. Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía. Fundación GRATIS DATE

Al día siguiente, la urna de zinc con los despojos mortales fue transportada en avión a Burdeos, mediante los servicios técnicos "Hahn Bestattungen". Los restos mortales llegaron desde el cementerio de Santa Eduvigis de Berlín a la iglesia del Monasterio de Broussey, en donde fueron recibidos con mucho gozo y alegría, por todos los religiosos, sus Hermanos carmelitas de aquella comunidad de Broussey, organizándose primeramente, en la misma iglesia, una celebración íntima y familiar.

A continuación de esta celebración, los religiosos de la comunidad, revestidos de hábito marrón y capa blanca, acompañaron los restos mortales del P. Hermann, desde la iglesia hasta el cementerio próximo de Rions, en donde fueron depositados los restos mortales del P. Hermann en el panteón de los PP. Carmelitas de la Comunidad de Broussey, con la esperanza de que, pronto, obtenida la autorización del Departamento de Sanidad del Gobierno, llegaría el día en que los restos mortales serían trasladados para siempre a la misma iglesia del Monasterio de Broussey, en donde el P. Hermann ingresó a los 28 años y tomó el hábito de carmelita descalzo y años después, ejercería el cargo de Maestro de novicios.

Y llegó ese día tan deseado. Tardó en llegar un poco más de 16 meses. Concretamente el 15 de abril de 2010, con motivo de la celebración del Consejo Plenario - Asamblea del Superior Provincial con su Consejo y los superiores de todos los conventos de la Provincia Carmelitana de Avignon-Aquitania, fue cuando se realizó el traslado de los restos mortales del P. Hermann Cohen (P. Agustín María del Santísimo Sacramento) desde el cementerio próximo de Rions a un altar construido, entrando a la derecha de la iglesia conventual del Monasterio de Broussey, a partir del fragmento del altar ofrecido por la Reina de España María Cristina.

El acontecimiento tuvo lugar dentro de una breve ceremonia litúrgica con una lectura del profeta Ezequiel (cap. 37, v. 1-14) y la homilía del P. Provincial P. Henri del Niño Jesús, sobre la comunión de los santos. Durante la ceremonia los religiosos cantaron "Ecce panis angelorum" sobre una melodía compuesta por el propio Padre Hermann Cohen, inspirada en una conocida melodía judía y que figura en el féretro con el número 10. Asimismo el P. Provincial depositó un escrito conmemorativo firmado por cada religioso. Al cabo de casi 6 años de este traslado de los restos mortales, desde el cementerio a la iglesia conventual de Broussey, el martes 19 de enero de 2016, a las 10 de la mañana, Mons. Jean Pierre Ricard, Arzobispo de Burdeos y Bazas, introdujo en su diócesis la causa de beatificación del Padre Agustín María del Santísimo Sacramento (P. Hermann Cohen). Constituyó un tribunal encargado de instruir la causa y sus miembros prestaron juramento.

Ese momento fue una etapa decisiva en el proceso de beatificación y un motivo de acción de gracias, ya que la Iglesia recibió, oficialmente, la petición de parte de la Orden de los Carmelitas Descalzos. Comenzó ya el interrogatorio a los testigos declarantes. Tenemos pues, ante nosotros, hermanos adoradores/as, a una gran figura, al Padre Hermann Cohen, apóstol de la Eucaristía, designado por sus contemporáneos con el dulce nombre de "Ángel del Tabernáculo", cuya principal Obra Eucarística fue la fundación de la Adoración Nocturna.



Como testimonio quiero resaltar que, en la biografía escrita por Dom Jean Marie Beurim de Fontgombault, en Francia, ya en el prefacio de su obra, destaca la santidad del P. Hermann Cohen, acerca del cual el Padre Carmelita Marie-Amand, Vice-Postulador de las Causas del Carmelo en 1936, le manifestaba lo siguiente: *"Todos los Carmelos que han conocido al P. Hermann; Superiores y Hermanos han pensado y testimoniado que era un santo, un verdadero santo"*.

El elemento determinante para atestar la santidad del convertido de la Eucaristía será el milagro obtenido por su intercesión. Para ello, oremos y adoremos a Jesús en el Santísimo Sacramento pidiendo que se realice ese milagro, especialmente nosotros adoradores/as en nuestras vigiliass de la Adoración Nocturna, rezando con verdadera fe la oración por la pronta beatificación del Padre Hermann Cohen.

# PASIÓN POR LA EUCARISTIZACIÓN

Hna. Mónica M<sup>a</sup>. Yuan Cordiviola  
Misionera Eucarística de Nazaret



**E**n el ejemplar correspondiente a diciembre de 1939 aparecía por última vez, entre las páginas de *La Lámpara del Santuario*, la firma de Mons. Manuel González García, hoy nuestro san Manuel. Si bien, como decíamos, fue la última vez que pudo estampar su firma, no fue la última que su espíritu, su anhelo y su carisma se dejó traslucir en esta revista. Es más, posiblemente, su gran anhelo reparador sigue vivo en estas paginillas (impresas o digitales) con la misma fuerza y entrega de entonces, gracias a la existencia de coherentes adoradores que siguen haciendo vida este deseo de acompañar a Jesús Eucaristía en tantos Sagrarios abandonados.

Este 4 de enero celebraremos el 81º aniversario del *Dies natalis* de D. Manuel González, el día en que pudo encontrarse cara a cara y corazón a corazón con Aquel a quien había entregado su vida entera. Es este año 2021, además, una ocasión especial, ya que sus hijas, las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, se encuentran celebrando un Jubileo con motivo de los 100 años de fundación, acaecida el **3 de mayo de 1921 en Málaga**.

Un Jubileo, como su nombre lo indica, procede del júbilo y a él invita, dado que mirar hacia el pasado con gratitud es lo único que permite contemplar el futuro con esperanza y vivir el presente con paz y alegría.

¡Qué importante es tener una mirada eucarística (es decir, agradecida) hacia cada instante de nuestra existencia!

San Manuel González así lo vivió. Su vida, como es bien sabido, estuvo cargada de momentos tremendamente duros, tal vez el mayor de todos, tener que huir de Málaga a la luz de los incendios de iglesias, casas religiosas y su mismo palacio episcopal, bajo pena de morir él y las personas más allegadas. Incluso en esos momentos, sin embargo, demostró que aquel encuentro tan especial en Palomares del Río había



«Madre Inmaculada,  
que yo viva creyendo  
y que yo crea viviendo  
la vida que, en silencio,  
da tu Jesús en el Sagrario»

San Manuel González

transfigurado todo su ser, haciéndolo netamente eucarístico, es decir, entregado y agradecido.

Son estas, la entrega y la gratitud, los signos distintivos de un carisma que cada día adquiere más vigencia, más aún en las circunstancias que estamos viviendo, el carisma eucarístico reparador. El papa Francisco, en la carta que escribió a las Misioneras Eucarísticas al abrirse el Jubileo, el pasado 3 de mayo, las invitaba a *“renovar con entusiasmo la misión de eucaristizar cada realidad en la que están presentes, dando testimonio de la esperanza y la alegría del Evangelio, especialmente a los que sufren”*. ¡Qué gran misión! Llevar esperanza y alegría. Misión que se hace extensiva a todos los que se sienten invitados a la celebración de este Jubileo.

En efecto, no se trata de una celebración cerrada, exclusiva para las religiosas, sino que, muy por el contrario, la Santa Sede ha querido (a petición de la Superiora general de la congregación) hacerla extensiva a todos los cristianos, particularmente a los más cercanos al carisma eucarístico reparador, tal como son los numerosos lectores de *La Lámpara del Santuario*.

¡Con cuánta razón pudo escribir san Pablo que *“para los que aman a Dios todo les sirve para el bien”* (Rm 8,28)! Incluso en este tiempo tan duro y desconcertante, cuando el mundo entero se sabe amenazado por una pandemia, es más, justo en este tiempo, Dios en su providencia quiere abrir de par en par el cofre de su misericordia concediendo el don de la indulgencia plenaria a cuantos se acerquen a alguno de los templos jubilares establecidos.

En un inicio, se solicitó que los templos jubilares fueran cuatro iglesias que tuvieron especial relevancia para san Manuel:

- Parroquia de Palomares del Río (Sevilla), donde recibió la gracia carismática (febrero de 1902)
- Parroquia de San Pedro (Huelva), donde fundó la primera rama de la Familia Eucarística Reparadora (4 de marzo de 1910)
- Santuario de Santa María de la Victoria (Málaga): parroquia a la que pertenece la primera comunidad de la Congregación
- Catedral de Palencia: lugar donde se encuentra su sepulcro



Las circunstancias, sin embargo, hicieron que el Decreto que especificaba los espacios sagrados y las condiciones para lucrar la indulgencia plenaria estableciera, además de estos cuatro templos mencionados, que todas las capillas de las comunidades de Misioneras Eucarísticas de Nazaret fueran espacios de encuentro con Dios y su misericordia, y **prorrogará el Jubileo hasta el 3 de mayo de 2022**. Así pues, quienes peregrinen a cualquiera de las treinta casas de las Nazarenas del mundo entero pueden lucrar la indulgencia plenaria si se dan las condiciones establecidas. Estas son, además de las acostumbradas (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Papa), que se asista a una celebración litúrgica en dichos templos. En caso de no ser posible esta participación, es menester, al menos, orar por la conversión de los pecadores, por las vocaciones sacerdotales y religiosas, y en defensa de la familia, concluyendo con el Padrenuestro, el Credo y la invocación a la Santísima Virgen y a san Manuel González.

El lema que acompaña e ilumina este centenario es **“Nacidas para eucaristizar”**. Con estas tres palabras la congregación quiere reafirmar su vocación misionera, eucarística y reparadora. En un tiempo tan incierto y cambiante, el carisma eucarístico reparador sigue siendo un referente para todos los que buscan un sentido a sus vidas. Más aún, en estos momentos en los que las restricciones sanitarias limitan acercarse a la celebración eucarística, las ramas de la Obra fundada por san Manuel y cuantos se sienten especialmente cercanos a su mensaje, siguen llevando paz y sosiego a quienes más lo necesitan. Quienes han sabido dar compañía a Jesús en tantos Sagrarios, especialmente a los que se encontraban más abandonados, siguen encontrándose con su mirada amorosa en los más

*“... Yo no os pido ahora... ni auxilio para los enfermos, ni trabajo para los cesantes, ni consuelo para los afligidos.*

*Yo os pido una limosna de cariño para Jesucristo Sacramentado; un poco de calor para esos Sagrarios tan Abandonados. Os pido, por el amor de María Inmaculada, Madre de ese Hijo tan despreciado, y por el amor de ese Corazón tan mal correspondido, que hagáis compañía a esos Sagrarios Abandonados”.*

*San Manuel González*

necesitados, en los más pobres, en los que sufren, y tienen por anhelo mayor, poder sembrar en los corazones de todos ellos, la paz que Cristo Resucitado quiere derramar en sus hijos.

Escribía san Manuel: *“Estoy convencido y persuadido de que en la eucaristización de la escuela, del púlpito, de los centros de acción, de los procedimientos apostólicos, de todo el trabajo y de las orientaciones todas de la vida cristiana está el summum de su seguridad, eficacia y prosperidad”* (OO.CC. II, n. 2.812). Eucaristizar siempre fue el horizonte que guió cada paso de san Manuel. Eucaristizar sigue siendo la meta de cada Misionera Eucarística de Nazaret.

# ¡DIOS ESTÁ CONMIGO!

## - JOAN ROIG I DIGGLE -

Juan Carlos Mollejo Sánchez  
Delegado de Zona Centro



**N**oche cerrada. **11 de septiembre de 1936.** Joan Roig llega a casa exhausto después de una jornada intensa de trabajo. Su madre Maud y su hermana Lourdes lo esperan despiertas. Su hermana Beatriz ya duerme, mientras que su padre se encuentra refugiado en Barcelona... Llevan días con los nervios a flor de piel. Es raro el día que los milicianos no llegan a **El Masnou** para llevarse a alguien de su casa en mitad de la noche. Joan cena y reza el rosario con Lourdes, entre cabezada y cabezada. Llega la hora de descansar.

Poco tiempo después el silencio se rompe por el rugido de los "coches de la muerte". Todos se despiertan y esperan que, como otras veces, pasen de largo. Pero, desgraciadamente, esta vez no es así. Se detienen delante del domicilio familiar y empiezan a aporrear la puerta con fuerza.

Su madre pregunta a Joan qué pueden hacer. El joven piensa rápido y no puede llegar a otra conclusión: *"Voy a comulgar el Santísimo para que no lo profanen"*. Su director espiritual le había entregado el día anterior varias Hostias para que pudiera recibir al Señor diariamente y se lo pudiera hacer llegar a quien lo necesitara con urgencia, dadas las circunstancias del momento. Era este regalo que Joan había recibido el que le hacía recordar a menudo en esas últimas horas de vida a San Tarsicio, aquel jovencito romano, de los primeros siglos de la Iglesia, que murió mártir de la Eucaristía mientras llevaba al Señor a los cristianos encarcelados.



Una vez que ya contaba con Jesús en su corazón fue a abrir la puerta. Inmediatamente aquellos jóvenes armados se pusieron a registrar la casa, mientras robaban lo que les venía en gana. Llevaban a Joan a punta de fusil de allá para acá, su rostro estaba desencajado por el terror de la escena. Sus hermanas y su madre sufrían con él. De un momento a otro Joan recupera el temple y la paz se apodera de su alma. El Señor ya está haciéndose notar en su interior. Los milicianos de las Juventudes Libertarias comunistas (de la FAI) ordenan a Joan que salga de la casa, pero su madre intenta evitarlo por todos los medios. Viendo lo inútil del intento solo consigue abrazar por última vez a su hijo, como le ocurrió a la Virgen María en medio de la Vía Dolorosa de Jerusalén mientras Jesús ya cargaba con la cruz camino del Calvario.

John, como su madre le llamaba cariñosamente por su ascendencia británica, solo le dice una cosa: *"Estate tranquila, God is with me"*. Aquella firme y serena respuesta traslucía la realidad del momento: *"Dios está conmigo"*. Con la seguridad que da el saberse en las manos de Dios, intenta calmar a su familia instantes antes de subir a uno de los coches. Y ellas perciben que su rostro había cambiado completamente del abatimiento a una pacífica alegría. De allí se lo llevan para nunca más volver, mientras él abandonaba su hogar al grito de *"¡Viva Cristo Rey!"*.

Acto seguido intentan dar con su padre en Barcelona, sobre el que también recaía una orden de arresto. Era la madrugada del día **12**



**de septiembre, fiesta del Dulce Nombre de María,** cuando deciden cancelar esa búsqueda infructuosa y dirigirse directamente a las afueras de Santa Coloma de Gramanet. En el pinar que hay junto al cementerio se detienen y bajan todos. Joan ha pasado todo el camino hablando a los verdugos de su fe, llegando incluso a ablandar su corazón. Ha llegado el momento, pero ninguno de ellos quiere cumplir la orden. Finalmente, se animan unos a otros y disparan sus fusiles. Joan, reviviendo la escena del Gólgota, les dice justo antes: *"Que Dios os perdone, como yo os he perdonado ya. ¡Viva Cristo Rey!"*. Y así, en ese preciso momento, alcanza la plenitud el amor de aquel joven de 19 años. Por quién había vivido entrega la vida, porque vivir es amar.

Joan, sin embargo, no es capaz de esta extraordinaria entrega porque sí, sino que se debe a una vida de amistad e intimidad con el Señor. Nuestro amigo nace un 12 de mayo de 1917, justo un día antes de que Nuestra Señora del Rosario se apareciera por primera vez en Fátima a los tres pastorcillos. No me parece extravagante pensar que esta diosidencia marcara de algún modo el alma de Joan sin saberlo, Ella le abrió primero las puertas de la vida temporal y luego las de la eterna. Sus padres siempre le enseñaron a él y a sus dos hermanas a poner la confianza en el Señor y a buscar en María la ayuda a todas sus necesidades. En esa casa la fe se vivía con natural profundidad. Rezaban el rosario a diario, para lo que utilizaban el caste-

llano, el inglés y el catalán y centraban la semana en la celebración del domingo.

El bautizo de Joan llegó el mismo año de su nacimiento. Y a los 7 años estaba ya preparado para encontrarse con el Señor por primera vez en la Eucaristía. Es justo en el momento de esa Primera Comuni3n cuando sentirá el alma *"invadida por un profundo sentimiento"*. Solo un año después, el Espíritu Santo descenderá de nuevo sobre él al recibir el sacramento de la Confirmación. Y, si hay algo que defina el carácter de Joan durante estos primeros años de vida, sería sin duda su bondad innata y su fuerte temperamento. Este último le hacía a veces ser menos cariñoso de lo que desearía con los que más cerca tenía, aunque, lejos de quedarse en la amargura, utilizaba estas ocasiones para dejarse modelar aún más por Dios.

La niñez de Joan se vio sobresaltada en cierto momento por una neumonía doble que le tuvo postrado en cama, y en algún momento al filo de un desenlace fatal, durante varios meses. Algo que hizo que su frágil constitución se resintiera el resto de su vida en algunos aspectos. El paso por el Colegio de los Escolapios hizo que el joven Roig conociera al Padre Carceller, posterior mártir también en la Guerra Civil y futuro beato. Este sacerdote acercó a Joan a la Federaci3n de Jóvenes Cristianos de Cataluña, a la que se unirá con 13 años y con la que nuestro protagonista se sentirá plenamente identificado. Además, en el beato Pier Giorgio

Frassati, contemporáneo suyo, encontrará Joan un fiel amigo que le ayude a crecer en el ejercicio de sus virtudes.

Llegado el año 1934, la crisis económica que ya sufre la familia, por la caída del negocio textil, se agrava de tal manera que deben trasladarse de Barcelona a El Masnou, una población costera. Allí aún no conocen a Joan, pero esto es lo que aprecian: *"Muy pronto se hizo notoria su piedad y ardiente amor a la Eucaristía. Se pasaba horas ante el Santísimo sin darse cuenta"*. También aquí, en El Maresme, Joan desarrolla una intensa vida parroquial, a través de las catequesis que imparte y participando en varios de sus grupos. Esa crisis económica provocó además que Joan tuviera que abandonar las clases, pasando su estudio a las horas de la noche, y empezara a trabajar en una fábrica textil que conocía su padre. Aun así, la Eucaristía seguía dirigiendo su jornada. Acudía a diario a misa de seis de la mañana con su misal bajo el brazo, momento en el que coincidía con muchos obreros que aprovechaban para burlarse de él. Nunca tuvo reparos en mostrar su fe, incluso cuando era algo que empezaba a poder costarle algún disgusto, o incluso la vida.

Una de las claves del fecundo desarrollo espiritual de Joan, además de su intensa vida de piedad, es la dirección espiritual con la que mosén Llumà le acompañaba una vez por semana. Fue precisamente mosén Llumà el que le recomendó no asistir a misa a diario, porque eso le exigía levantarse a las 5 de la mañana. Lo que podía no ser bueno para su ya debilitada salud, tras aquella neumonía, unido a las intensas jornadas de trabajo que tenía después. A lo que Joan le respondió: *"No sé cómo vivir sin comulgar cada día"*.

Con el paso del tiempo, la catástrofe que se cernía sobre España era cada vez más palpable. Algo que provocó que Joan llegara a manifestar en alguna de sus charlas a los jóvenes de la FJCC: *"Quién sabe si entre nosotros habrá algún mártir. Pero adelante. Nosotros queremos una Cataluña roja, pero no roja del odio del comunismo, sino roja de sangre de mártires"*.

Llegamos así al 10 de septiembre de 1936, día que Joan aprovecha para visitar a su director espiritual en Barcelona. Allí le confiesa que sería capaz de ir andando a Francia para poder comulgar, ya hacía varios meses que no se podían celebrar misas. Mosén Llumà se conmueve y le entrega una reserva de Sagradas Formas, con el fin que ya conocemos. Joan exclama dichoso: *"Soy feliz. Así seré otro Tarsicio"*. Deseo que se cumplirá al día siguiente...

Dos años después de su martirio, su familia puede por fin trasladar su cuerpo de la fosa común en la



que lo habían enterrado. Es en ese momento cuando su madre Maud comprobará que se encuentra sorprendentemente incorrupto. Actualmente podemos visitar su tumba en su parroquia de San Pedro de El Masnou.

El día 7 de noviembre de 2020, nuestro joven amigo fue beatificado en la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona. En su homilía, el cardenal Omella decía sobre Joan: *"La Eucaristía era para él el alimento que fortalecía su fe y su esperanza. La vida eucarística llevó a Joan a querer ser pan partido y compartido con los hombres y mujeres de su tiempo. Ojalá vivamos nuestras celebraciones eucarísticas con la misma pasión y gozo con que lo hizo el beato Joan Roig i Diggle"*. Debe ser una alegría grande para nosotros haber descubierto el testimonio de un nuevo joven adorador que, desde el Cielo, nos ayudará a ser testigos de nuestra fe en la vida cotidiana aquí en la Tierra. Y además, en esta ocasión, será otro español el que nos ayude a responder a nuestra llamada a la santidad.

**En el Ángelus dominical el Papa Francisco recordó: «Ayer en Barcelona fue proclamado beato Joan Roig Diggle, laico y mártir, asesinado con sólo 19 años durante la Guerra Civil Española. Fue testigo de Jesús en el lugar de trabajo y permaneció fiel a Él hasta el supremo don de la vida.**

**Que su ejemplo suscite en todos, especialmente en los jóvenes, el deseo de vivir plenamente la vocación cristiana.**

**¡Un aplauso para este beato y valiente joven! ».**

## CARLO ACUTIS, AL FINAL DE LA AUTOPISTA

Javier Ruiz Pérez  
Vocal Nacional de Jóvenes de la A.N.E.



Cuando presencié, vía internet (regalo de Dios para muchas cosas buenas, como pensaba el protagonista de este artículo) la ceremonia de beatificación de Carlo Acutis en la bellísima Asís, hubo un detalle que me llamó la atención, y fue la proclamación del día 12 de octubre, el día de la Virgen del Pilar, un día tan significativo para España y para América, como la festividad de nuestro beato. Ya había leído sobre la vida de Carlo Acutis, y había conocido el dato de que esa precisamente fue la fecha de su muerte, pero no me había fijado tanto en la misma. La memoria del joven Carlo quedará así indisolublemente unida, de forma simbólica, a dos grandes realidades de su vida: La primera de ellas, su entrañable unión amorosa con la Virgen María, nuestra Madre, teniendo el privilegio de compartir festividad con una de las grandes celebraciones marianas. La segunda, su dedicación permanente a la evangelización; celebraremos su memoria el día en que también se celebra un acontecimiento histórico, el descubrimiento de América, que fue el comienzo de una de las más grandes evangelizaciones de la Historia. La evangelización, de diversas maneras (a través del testimonio de su vida, a través de la palabra, a través de internet, a distancia y en el tú a tú...) estuvo siempre presente en la breve juventud de Carlo.



Fue una ceremonia muy bonita celebrada en un lugar maravilloso, tanto espiritual como monumentalmente. A pesar de las circunstancias adversas, causadas por la crisis del coronavirus, y las consecuentes normas sanitarias limitativas (reducción de aforo, mascarillas, feligreses distanciados y muchos fuera de la basílica...), fue una celebración que brilló por sí misma; un acontecimiento de gran alegría para la Iglesia.

Como señaló en la homilía el cardenal Agostino Vallini, que presidía como delegado del papa Francisco, oración y misión fueron las dos grandes constantes en la vida de fe de Carlo Acutis; fe que siempre estuvo sustentada en una relación muy personal y cercana con Dios, relación a su vez basada en la piedra clave de la Eucaristía. Carlo sentía la necesidad de estar permanentemente unido a Dios, a través principalmente de la Eucaristía, tanto participando en la Santa Misa, a la que

asistía diariamente, como en la Adoración al Santísimo, que también practicaba a diario. La Eucaristía era, en sus propias palabras, su *"autopista al Cielo"*. Adoración y misa frecuente, oración y misión... Todo un ejemplo para los adoradores nocturnos, en general, y muy especialmente para los jóvenes adoradores, ya que él fue un joven más. Un joven de su tiempo, apasionado de las nuevas tecnologías. En lo que llevamos de Siglo XXI se ha hablado mucho, y se hablará aún más, de internet, positiva y negativamente. Pero probablemente pocos lo habrán definido, al igual que Carlo, como un regalo de Dios. El nuevo beato nos recuerda una cosa muy importante, que a veces, por los tópicos, olvidamos: como regla general, las cosas de las que disponemos en este mundo, incluyendo inventos e innovaciones, no son malas de por sí, sino que depende del uso que se haga de ellas. El joven Carlo nos demues-

tra, con su vida y con su actuar en santidad, que sería totalmente erróneo y fatal que los cristianos cayésemos en la tentación de encerrarnos en determinada época histórica, al modo de los “Amish” estadounidenses, rechazando de por sí cualquier modernización o evolución social o cultural; tanto de lo antiguo como de lo nuevo se puede sacar mucho bueno y santo. Lo que no cambia nunca es el mensaje y los valores del Evangelio, a pesar de que pueda existir un entorno hostil; entorno hostil que también a veces se encontró Carlo Acutis, pero que nunca lo frenó en su incansable labor de propagar la fe y el valor de la amistad con Jesús, y de hacer el bien a los demás, especialmente a los más necesitados. Carlo tenía muy claro que ayudando a las personas servía a Cristo, cuyo rostro veía en ellos, como también recordó el cardenal Vallini.

Un momento muy especial de la ceremonia fue el de la llegada al presbiterio, en procesión, de la reliquia del corazón de Carlo. En dicha procesión participaron los padres del joven beato, quienes presentaron la reliquia ante el altar, haciendo entrega de la misma al cardenal Vallini. Padres que han tenido que sufrir el indescriptible dolor de la marcha de un hijo joven, pero que al mismo tiempo han recibido la gran alegría de tener un hijo en los altares, además de haber sido premiados con otros dos hijos, actualmente todavía niños, que también estuvieron presentes en la misa. Cuando todavía caminaba con nosotros en esta vida terrenal, Carlo Acutis predijo a su madre, Antonia Salzano, que volvería “a ser mamá”, lo cual se cumplió cuando ella alcanzó sus 44 años y con esa edad tuvo a sus mellizos.

Otro niño, llamado Matheus, es también protagonista indiscutible de esta historia. Padece una grave enfermedad digestiva congénita, que le impedía comer con normalidad y con ello alimentarse y crecer normalmente. Su madre rezaba mucho por su curación, y ante la tardanza en percibir los “resultados” deseados de su oración, comentó a un sacerdote amigo suyo, el padre Marcelo Tenorio, que *“la Iglesia necesita santos actuales”*, en referencia a santos que obraran milagros hoy en día, tal y como se obraron, pensaba ella, en otros tiempos ya lejanos. El Padre Tenorio supo, vía internet (cómo no...), de la vida de Carlo Acutis, y, con ocasión de uno de los aniversarios de su muerte, propuso cele-

brar en su comunidad algunas jornadas de oración. Así fue como el niño Matheus, en su turno de besar la estampita del ahora beato, pidió a Carlo en voz alta dejar de vomitar. Desde ese momento el niño supo que estaba curado (manifestándose así a su madre) y comenzó a recuperarse, y su aparato digestivo a funcionar con normalidad. El niño y su familia no pudieron participar presencialmente en la ceremonia de beatificación, debido a la pandemia del coronavirus y las consiguientes restricciones de movilidad.



Los jóvenes, los adoradores en general, los jóvenes adoradores en particular y todos los católicos estamos de enhorabuena. Tenemos a un nuevo abogado en el cielo, entre miles y miles de santos que interceden por nosotros. Pero no es un abogado cualquiera; es uno de los nuestros, un joven de nuestro tiempo, que ha vivido, en este mundo, nuestras mismas inquietudes y preocupaciones; que ha conocido las grandísimas dificultades de esta sociedad cada vez más en crisis. Tenemos una nueva mano amiga a la que agarrarnos en los momentos de dificultad, en las tribulaciones, en el dolor, en la angustia... Como el niño Matheus, agarrémonos de la mano de Carlo, para que nos ayude en nuestras necesidades; y para que nos ayude a acercarnos al Cielo; ese Cielo que tanto deseó Carlo en esta vida y para llegar al cual no dudó en circular por la autopista de la Eucaristía; autopista que debe ser camino para todos nosotros.

***Beato Carlo Acutis, ruega por nosotros.***

# BASÍLICA DEL SACRÉ-COEUR EN MONTMARTRE: ADORACIÓN EUCARÍSTICA PERPETUA DESDE 1885, SIN INTERRUPCIONES

Luis Comas Zavala

**E**l 16 de octubre de 2019 se cumplieron cien años de la solemne consagración de la **basílica del Voto Nacional, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús**, en la colina parisina de **Montmartre**. Antes de esa fecha, con alegría y numerosa afluencia de fieles, el 30 de junio de 2019, se conmemoró el Centenario de la consagración de España al Corazón de nuestro Divino Redentor, en el Monumento del Cerro de los Ángeles. La trascendencia de nuestra conmemoración incidió en prestarle menor atención a la efemérides del país vecino. Recordar la historia y circunstancias que rodearon la construcción de la **basílica del Sacré-Coeur** invitan a contemplar con gratitud, una vez más, el Amor misericordioso del Corazón traspasado de nuestro Redentor, Rey y centro de todos los corazones.

**Montmartre** (*Mons Martyrum – Monte de los Mártires*) toma su nombre por ser el lugar del martirio de saint Denis (*san Dionisio*) obispo, uno de los misioneros enviados por el papa san Fabián para la evangelización de la Galia. Durante la persecución de Decio, saint Denis fue decapitado junto a dos compañeros en ese lugar, donde después acudirían a rezar los primeros cristianos del país vecino. En el siglo XII, se erigió un monasterio de monjas benedictinas, en cuya cripta, san Ignacio de Loyola, san Francisco Javier y otros cinco compañeros, emitieron sus votos religiosos, en 1534: el primer núcleo de la futura Compañía de Jesús.

## LA PETICIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS AL REY LUIS XIV

El **17 de junio de 1689**, un año antes de su muerte, **santa Margarita María de Alacoque** escribió lo siguiente: *“Las palabras que oí referentes a nuestro rey: Haz saber al hijo mayor de mi Sagrado Corazón (Luis XIV)... Mi Corazón quiere reinar en su palacio, estar pintado en sus estandartes y grabado en sus armas para que quede victorioso de todos los enemigos... de la Iglesia”* (carta 100). Dos meses después, santa Margarita María reiteró y completó los designios del Corazón de Jesús para con Luis XIV: *“Debe construir un edificio donde se exponga el cuadro de este divino Corazón para recibir en él la consagración y homenaje del rey y de toda la corte”* (carta 107 del 28 de agosto).

El mensaje llegó a su destinatario, pero Luis XIV no atendió a la petición del Rey de reyes. En ese momento, se inicia el declive de la monarquía francesa, con la muerte de tres delfines en cuatro años y la futura ejecución de un tataranieto del rey Sol, Luis XVI, guillotinado en 1793, en la época del Terror durante la Revolución francesa. Precisamente, el **17 de junio de 1789**, cien años después del mensaje de santa Margarita María, el tercer estado se rebeló contra el rey, erigiéndose como Asamblea Constituyente y despojándole del poder legislativo:

## LA REVOLUCIÓN FRANCESA Y SUS GRAVES CONSECUENCIAS

Sería necesario relatar con detalle los hechos históricos para apreciar las trágicas consecuencias del espíritu de 1789. En estas líneas, sólo se pueden mencionar de manera concisa, las distintas etapas de la revolución: los múltiples asesinatos en la época del Terror, entre ellos el genocidio en la región de la Vendée; las arbitrariedades del mando autoritario y ambicioso de Napoleón, que tuvo prisionero al papa Pío VII; el restablecimiento de la monarquía con Luis XVIII y Carlos X, hermanos del guillotinado Luis XVI, donde se mantuvieron vigentes las ideas heredadas de la revolución, del bonapartismo y del antiguo espíritu galicano;

la insurrección en París, en **1830**, que obligó a la abdicación de Carlos X, con ataques al clero y a la Iglesia, y a la coronación de Luis Felipe, duque de Orleans, gran maestro de la masonería; en **1848**, violentos enfrentamientos en París y en otros lugares, en un intento de extender la revolución a toda Europa. Abdicó Luis Felipe y Mons. Affre, arzobispo de París, resultó asesinado al intentar apaciguar a los revolucionarios. Se sofocó la revuelta y tras unas elecciones, accedió al poder Luis Napoleón Bonaparte, sobrino del gran Napoleón.

En 1870, sucedieron dos hechos claves, durante el mandato de Napoleón III. Uno, la retirada de Roma de las tropas francesas que defendían al Papa, por lo que, el 20 de septiembre, con el asalto de Roma por la Casa de Saboya y su proclamación como capital de Italia, Pío IX se consideró prisionero en el Vaticano. El otro, trascendental, la declaración de guerra a Prusia, en el mes de julio. A primeros de septiembre, Napoleón III fue derrotado y cayó prisionero en Sedán; París fue cercada por los prusianos y se iniciaron las negociaciones para la capitulación. Un tiempo muy triste y humillante para los franceses, después de tantos años de ensueños y glorias revolucionarias. Aún se agravó más todavía la situación, debido a los desmanes de la “Comune” en París (marzo-mayo de 1871) por los horrores y sacrilegios que se cometieron, entre ellos la ejecución de Mons. Darboy, Arzobispo de París. Grandes tribulaciones y muchas perturbaciones; la Revolución Francesa no podía ofrecer frutos más amargos.



En esa hora, el Amor del Corazón de Jesús ofreció a los católicos franceses, un don maravilloso de su Misericordia, simbolizado en el “**Sacré-Coeur**” de Montmartre.

### LA REACCIÓN DE LOS CATÓLICOS FRANCESES

Al enfrentarse a estas circunstancias, en la conciencia de los católicos franceses despertó el deseo y la voluntad de responder adecuadamente a las calamidades de la nación y de la Iglesia, en la persona del Vicario de Cristo. Un espíritu que se refleja en las palabras del obispo de Poitiers, en 1873, en una concurrida peregrinación a Nuestra Señora de Chartres: “*Lo que ha quedado evidenciado es que la política sin Dios y sin Jesucristo no puede salir del paso... ¡Señor, único Rey nuestro, venid en nuestra ayuda! Tal es el clamor de Roma y de Francia. Tal es el clamor de la Francia afligida. Espera un jefe, invoca un Dueño; pues hoy no lo tiene; y sin alianzas en el exterior; sin cohesión y fuerza en el interior, no conserva la esperanza más que en el Rey de los Cielos; en el Rey Jesús, al cual plugo llamarse en otro tiempo, Rey de Francia*”.

Alejandro Legentil, consejero de las conferencias de san Vicente de Paúl, propuso la idea de realizar un **Voto nacional** de toda Francia, reconociendo que “*hemos sido culpables y justamente castigados*”. Las

conferencias de san Vicente Paúl y el Apostolado de la Oración promovieron la iniciativa de erigir, en París, un **templo expiatorio dedicado al Sagrado Corazón de Jesús** “*para reparar nuestras ofensas, obtener de la misericordia infinita del Sagrado Corazón de nuestro Señor Jesucristo el perdón de nuestros pecados...*”. Era la justa respuesta a la petición que el Sagrado Corazón de Jesús dirigió a Luis XIV, por medio de santa Margarita María de Alacoque, y que el rey Sol no atendió. El 29 de junio de 1873, tuvo lugar una gran peregrinación a Paray-le-Monial, localidad donde santa Margarita María recibió las revelaciones del Sagrado Corazón de Jesús. El obispo de Autun, que presidía el acto, consagró solemnemente Francia al Corazón divino.

Mons. Guibert, nuevo arzobispo de París, aprobó el Voto nacional propuesto por Legentil y eligió Montmartre como lugar adecuado para el emplazamiento del templo votivo. En 1873, cursó la petición para declarar de utilidad pública la construcción de la iglesia

sobre la colina de Montmartre, lo que fue aprobado por la Asamblea Nacional. En 1874, se celebró un concurso público para elegir el proyecto de construcción de la basílica, colocándose la primera piedra el **16 de junio de 1875**, fecha de la consagración de la Iglesia al Sagrado Corazón de Jesús por el papa Pío IX. Se sufragó la construcción del templo con los fondos aportados por medio de pequeñas ofrendas, procedentes de todas las diócesis, órdenes, congregaciones, parroquias y sociedades. A destacar la pulsera de oro de Teresa Martin, futura santa Teresa del Niño Jesús.

Las obras duraron cuarenta años, periodo muy largo, durante el cual Francia sufrió gobiernos anticlericales que pretendieron detener las obras e incluso derribar lo construido. No lo consiguieron y en la actualidad, la basílica del Sacré-Coeur es un lugar emblemático de París y de toda Francia. Es el segundo monumento más visitado de la capital francesa. En fecha reciente, las autoridades decidieron registrar la basílica como monumento histórico. Las reacciones contrarias no se hicieron esperar, ya que una vez más, se han manifestado fuertes críticas a la protección del templo, procedentes de un importante componente anticatólico, especialmente de ámbito masónico y comunista.

En **1891**, en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, el cardenal Richard, Arzobispo de París, inauguró y bendijo la parte inferior de la basílica, pendiente todavía la terminación de la monumental cúpula. Se anunció la consagración de la basílica para el 16 de octubre de 1914, pero la Primera Guerra Mundial lo impidió. Finalmente, el cardenal Amette, Arzobispo de

## TEXTO DEL VOTO NACIONAL

Ante las desgracias que afligen a Francia, y las desgracias quizá mayores que todavía la amenazan; ante los sacrílegos atentados cometidos en Roma contra los derechos de la Iglesia y de la Santa Sede, y contra la persona sagrada del Vicario de Jesucristo; nos humillamos ante Dios, y unimos a nuestro amor a la Iglesia y a nuestra patria, reconocemos que somos culpables y castigados justamente.

Y para hacer una reparación pública de nuestros pecados y obtener de la infinita misericordia del Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo el perdón de nuestras faltas, así como los socorros extraordinarios sin los que no se podrá liberar al Sumo Pontífice de su cautiverio y hacer cesar las desgracias de Francia, nos comprometemos a contribuir para la construcción en París de un santuario dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

París, consagró solemnemente la basílica del Voto Nacional, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, el **16 de octubre de 1919**, festividad de santa Margarita María de Alacoque. Leyó también el texto del Voto Nacional, redactado cuarenta años antes, que está grabado en el mármol de la basílica.

## EL SACRÉ-COEUR, LUGAR PERMANENTE DE ADORACIÓN Y REPARACIÓN

El **1 de agosto de 1885**, se inició la adoración eucarística en la cripta de la basílica, todavía en construcción. Desde entonces, día y noche, el Cuerpo de Cristo en el Santísimo Sacramento ha estado expuesto y adorado dentro de la basílica (a excepción del Viernes Santo), sin que le afectaran las condiciones externas, incluso las más extremas. Ni siquiera durante la invasión alemana, en la Segunda Guerra Mundial, ni durante los bombardeos de 1944. Tampoco durante la pandemia del coronavirus, dado que las catorce monjas que viven en la basílica se han turnado, ante la imposibilidad de que fueran otros adoradores, para no dejar ni un segundo solo a Cristo Eucaristía.

El pasado **15 de agosto**, solemnidad de la Asunción de María, dentro del **Año Jubilar** del centenario de la consagración de la basílica, Mons. Aupetit, Arzobispo de París, consagró París a los Corazones unidos de Jesús y María: *“consagramos a tu Sagrado Corazón del que ha brotado el amor de Dios, unido al Doloroso e Inmaculado Corazón de tu Madre, la Santísima Virgen María. Consagramos y confiamos a vuestros Corazones unidos nuestras vidas, nuestras familias, los vivos y los muertos, y nuestra ciudad de París”*. Asistió a esta celebración una numerosa concurrencia de fieles.

**“Sacré-Coeur” de Montmartre** es el corazón espiritual de la capital de Francia. En dicho lugar, después de 135 años, continúan los adoradores, con fidelidad, sus turnos de vela, reparando por los pecados de Francia y del mundo entero y siendo testigos fieles al lema que figura en el ábside del templo: **“Sacratissimo Corde Iesu, Gallia poenitens et devota”** (*“Sacratísimo Corazón de Jesús, Galia penitente y devota”*).



El proyecto apostólico para los laicos, emanado del **Congreso para el Laicado**, es un gran reto y desafío para la **Adoración Nocturna Española**.

1. **NUESTRA IDENTIDAD.** La mayoría de los componentes de la Adoración Nocturna somos **laicos adoradores**. Estas son las dos características esenciales de nuestra Asociación: el estado laical o seglar y la adoración. El estado laical o seglar nos viene impuesto por nuestra propia identidad humana en la Iglesia. Es clarísima la doctrina del Concilio Vaticano II al respecto: **“Por el nombre de laicos se entiende aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia... El carácter secular es propio y peculiar de los laicos... A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales” (LG 31).** Por otro lado, somos adoradores en función de nuestra propia vocación y misión. Nuestra fe es firme en el colosal milagro de la Eucaristía, que es el mayor de todos los milagros, porque Dios puso toda su omnipotencia al servicio del Amor, al instituir este gran Sacramento. Es inefable su finalidad: ¡Ser Comida, Sacrificio y Presencia, hasta el final de los tiempos, para nosotros y toda la Humanidad que crea en Jesucristo! Los adoradores agradecemos este don singular, por eso le alabamos con todas nuestras fuerzas, le adoramos sin límites y nos entregamos a Él, porque **“Dios está aquí”** y nos ama “hasta el extremo”.

2. **RETOS QUE NOS HACE EL CONGRESO.** En febrero del año 2020, bajo el lema **“Pueblo de Dios en salida”** la Iglesia en España celebró un gran Congreso Nacional del Laicado, impulsado por la Conferencia Episcopal Española, presidido por la totalidad de los Obispos de nuestra patria, con participación de las estructuras diocesanas de Apostolado seglar y de las Asociaciones y Movimientos seculares homologados y con presencia nacional, asistiendo 2.000 participantes. Su contenido: dos ponencias, que abrían y cerraban el Congreso, sobre **“Vocación, comunión y misión”** la primera, y **“Un Pentecostés renovado”** la última. Como columna vertebral del Congreso los cuatro itinerarios que la Iglesia propone a todo el laicado: 1. Primer anuncio. 2. Acompañamiento. 3. La Formación. 4. Presencia pública. El Papa envió un discurso precioso, con su bendición y aliento. Su desarrollo fue impresionante por el sentido sobrenatural, apostólico y responsabilidad común. Sus posibles frutos son geniales y nos retan a todos. La Adoración Nocturna, por su propia naturaleza, no se puede inhibir y no escuchar esta llamada, especial y concreta de la Iglesia que se nos hace a todos, pero con más razón a nosotros. De no hacerlo renegaríamos de nuestra propia identidad y de nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.



ADORACIÓN NOCTURNA

en salida

3. **¿QUÉ DEBEMOS HACER?** Algo muy sencillo, fundamental e interesante: **1º. ASUMIR LOS RETOS DEL CONGRESO**, acogiendo y ejercitando los objetivos de los cuatro itinerarios: **a) PRIMER ANUNCIO DEL EVANGELIO.** Lo cual debemos hacer todos, como sepamos y podamos en nuestros ambientes. Se trata de anunciar **“oportuna e inoportuna”** a la Persona de Cristo y su Evangelio, lo cual debe ser como algo **“obsesivo”** en un buen cristiano. Se subraya con acierto lo de primer anuncio, porque hoy existe en todo el mundo el mayor número de personas, en toda la historia, que no han oído nada sobre la fe cristiana. Por eso urge este primer anuncio. **b) EL ACOMPAÑAMIENTO.** La unidad, la comunión, la ayuda mutua, la comunidad son medios y valores evangélicos. La vida cristiana es **comunión-misión**. La comunión nos lleva siempre a la misión y ésta a la comunión. Debemos tener nuestro grupo apostólico, que es pieza clave en el apostolado, para ayudarnos, formarnos, ser más eficaces y dar un testimonio de Iglesia, el cual fortalece el testimonio personal, nos descubre y estimula las posibilidades de nuestra dimensión universal. **c) LA FORMACIÓN.** Junto a la oración y los sacramentos es la fuerza de nuestra madurez creyente. Dice Jesús: **“Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, Padre, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo” (Jn 17, 3)** La formación siempre fue necesaria, hoy se hace más imprescindible por la cultura y ambiente actual. El problema número uno del laicado es la falta de formación, por eso existe tanta mediocridad, infantilismo, confusión y

evasión en nuestra misión. **d) PRESENCIA PUBLICA.** Es de suma importancia para todo seglar, pues nuestro compromiso en el mundo y sus estructuras es lo propio, específico e irrenunciable de todos los laicos, ya que nuestra vida está como entretrejida con las realidades temporales. Debemos estar presentes en los nuevos areópagos de la familia, trabajo, ambiente, cultura, política, asociacionismo, sindicalismo etc. Jamás debemos acobardarnos ni acomplejarnos. Nos dice la Escritura: *“Nosotros no somos gente que se arredra para su perdición, sino hombres de fe para salvar el alma”* (Heb 10 39).

**2º. REZAR POR ESTOS OBJETIVOS.** Las vigiliias de la Adoración Nocturna nos ofrecen la oportunidad única de estar en intimidad con el Señor, en el silencio de la noche, adorándole, amándole y hablando con Él en la oración, encomendándole todas las necesidades, también éstas, ya que la oración es la palanca que mueve y convierte al mundo. **3º. VIVIR EN COMUNIÓN CON TODA LA IGLESIA.** Por la unidad y el trabajo apostólico con otros militantes. Los adoradores no podemos ser parásitos, ni desentendernos de las cosas comunes, sino todo lo contrario, nuestra espiritualidad debe cuajarse en una actitud militante, de lo contrario caemos en el pecado de omisión, siendo una mala caricatura de cristianos. El Papa en su mensaje al Congreso nos advierte estas tres cosas: 1º La Palabra de Dios necesita ser predicada con pasión y alegría, a través del testimonio cristiano. 2º Evitar caer en el clericalismo, que es una plaga que nos encierra en las sacristías. 3º No caer en la competitividad, en la rigidez y en la negatividad.

Los adoradores tenemos un referente genial y colosal: el **Venerable Luis de Trelles**, fundador de la Adoración Nocturna Española y de esta revista cuyo primer número salió el 1-1-1870, que supo ser adorador *“en espíritu y verdad”*, apóstol de Jesucristo y su Evangelio, comprometido como seglar en la Iglesia y en el mundo de forma admirable. Que interceda para que sepamos ser seglares adoradores como él, siendo *“sal, luz y fermento”* del Evangelio en las estructuras y ambientes del mundo actual que vivimos.

Ved la hora de adoración que habéis escogido como una hora de paraíso: id como si fuerais al Cielo, al banquete divino, y esta hora será deseada, saludada con felicidad.

Retened dulcemente el deseo en vuestro corazón. Decid: *“Dentro de cuatro horas, dentro de dos horas, dentro de una hora iré a la audiencia de gracia y de amor de Nuestro Señor. Él me ha invitado, me espera, me desea”*

San Pedro Julián Eymard



## ADORACIÓN NOCTURNA: FRENTE A FRENTE, CON ÉL (Memorias de un amigo)

Francisco Ruiz de la Cuesta

Miembro de honor de la Asociación de Médicos Escritores de España



Era estudiante de los primeros cursos de Medicina, cuando su padre y él se apuntaron a la **Adoración Nocturna**, hace más de cincuenta años.

Cenaron pronto y se dirigieron a la iglesia. Un grupo de hombres se fueron presentando. Los acogieron con enorme simpatía. Uno era profesor, otro, ingeniero ferroviario; del comercio, obrero de la construcción, funcionario del Estado, enfermero, auxiliar administrativo, médico, jardinero. Se sentaron en la sacristía de la iglesia. Oía, recordando al incienso. Con ellos estaba un sacerdote de mediana edad, al que muchos solicitaban confesión.

Con turnos de dos en dos, ante Jesús Sacramentado, en una sencilla custodia, arrodillados en unos reclinatorios, pasaban una hora, ya entrada la madrugada, cuando la ciudad estaba silenciosa, la calma y la ambición dormían.

Aquí estaba, frente a frente, con Él, mirándose, en la contemplación sublime de la fe en la Divina Eucaristía... Tenía muchas cosas que decirle, pedirle perdón y, sobre todo, repitiéndole que le amaba, hijo pródigo, enfermo ante el Médico de la "Divina Misericordia", Padre, Hijo de Dios... Muchas noches se callaba, aturdido ante la contemplación de Cristo Eucaristía y la hormiga o el insecto que era él y que Jesús tenía delante. Entonces le decía: *"Aquí me tienes, Tú sabes todo sobre mi. Ayúdame, acógeme, no me olvides... Hoy, tu hijo, vuelve a Ti, para decirte que te quiere... Tú sabes lo que necesito, lo que te pido para los míos, para todos los que conozco, amigos, hermanos, compañeros, familia, vecinos. Para los que pasan necesidades, niños con hambre, enfermos, solitarios, longevos, prisioneros, inmigrantes, refugiados por las guerras, atormentados por las dictaduras... Ten piedad de todos nosotros..."*

Me gustaba rezar así, no con oraciones oficiales, aunque salían de la mente todo lo aprendido de mi abuela, de mi madre, del colegio de los Hermanos Maristas, que tanto inculcaban el amor a Jesús y a María... *"Padre Nuestro"*... *"Dios te Salve María, llena eres de Gracia"*... *"Señor mío y Dios mío"*... *"Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo"*... Pero, dejaba su mente en blanco, se conformaba con mirarle en la Sagrada Forma y decirle: *"Aquí me tienes"*...



Era una hora de "Adoración Nocturna" inolvidable. Luego, al principio de la mañana, casi al alba, el sacerdote decía misa y daba la Bendición con el Santísimo.

*"Cantemos al Amor de los Amores,  
cantemos al Señor,  
Dios está aquí, ¡venid adoradores,  
adoremos a Cristo Redentor!  
¡Gloria a Cristo Jesús,  
cielos y tierra, bendecid al Señor,  
honor y gloria a Ti, Rey de la Gloria,  
amor por siempre a Ti  
Dios del Amor!"*

Hasta el mes que viene, al nuevo encuentro, de Tú a tú.

**Hoy día, con la Adoración Perpetua, está el Señor expuesto, día y noche. Nunca le falta compañía. En varias ciudades, en la capilla, Jesús nos está esperando.**

# MONUMENTOS AL SAGRADO CORAZÓN EN ESPAÑA

Federico Daniel Jiménez de Cisneros y Baudín



## En VILLANUEVA DE LA SERENA, Badajoz

Cuando el viajero desciende del tren en Villanueva de la Serena, se encuentra muy próximo a la Plaza del Sagrado Corazón, y en el centro de la misma, una imagen monumental del Corazón de Cristo da la bienvenida y bendice. **Villanueva de la Serena** es una importante población de la provincia de Badajoz y diócesis de Mérida-Badajoz. Situada cerca de Don Benito, en la comarca de las Vegas Altas del Guadiana y de las llanuras de la Serena.

Nos cuentan que esta imagen se colocó originalmente en el paseo de San Francisco, donde fue bendecida hace casi un siglo, en **1923**, coincidiendo con la constitución de la Sección de la Adoración Nocturna Española. La inauguración tuvo lugar el 11 de noviembre de 1923, tras un triduo predicado por el padre Calasanz, religioso de la Congregación de los Sagrados Corazones, famoso predicador de la época. El Obispo de la diócesis realizó la bendición del monumento y estatua del Sagrado Corazón de Jesús, acompañado del clero y las autoridades. Igualmente, se renovó la consagración de la ciudad al Sacratísimo Corazón de Jesús, acto realizado por el canto de him-

nos al Sagrado Corazón por un nutrido coro y por el pueblo. Se recitaron plegarias al Corazón de Jesús, nuestro Rey y Señor. Y acabó el acto con la bendición pastoral del Obispo.

El programa tuvo otros actos: concierto de bandas de música, procesión de adoradores con sus respectivas banderas, en un trayecto engalanado con arcos y colgaduras que destacaron la solemne vigilia inaugural de la nueva sección adoradora de Villanueva de la Serena, con bendición de la bandera, imposición de insignias, jura de bandera y predicación del padre capuchino fray Diego de Valencia. Posteriormente, comenzaron los turnos de vela al Santísimo Sacramento hasta las cuatro de la mañana siguiente en que empezaron las misas, en las que comulgaron todos los adoradores y otras personas. Terminada la misa, tuvo lugar una procesión con el Santísimo Sacramento, que llegó hasta el monumento al Sagrado Corazón, en cuyo lugar, el señor Obispo dio la bendición con la Custodia, regresando por el mismo itinerario a la parroquia, terminando todo con la reserva de Su Divina Majestad.





Los mayores del lugar todavía recuerdan el monumento primitivo con cariño, en ese lugar ahora ocupado por el Mercado y otras instituciones. Simbolizaba el amor misericordioso de Dios, la paz y el perdón. Y allí estuvo varios años, hasta que llegaron los trágicos años treinta del siglo XX, con la proclamación de la Segunda República y la Guerra Civil. Y decimos años trágicos porque antes de un mes de la proclamación republicana se produjo la quema de conventos de mayo de 1931, con la pérdida irreparable de numerosos edificios, bibliotecas, esculturas y pinturas en toda España que fueron pasto de las llamas y de la destrucción. Y esta persecución contra la Iglesia afectó también a nuestra imagen del Corazón de Jesús en Villanueva de la Serena, que desde su pedestal enviaba su mensaje de amor y paz: en 1932 fue retirada del lugar que ocupaba y recogida en la iglesia de San Francisco, y durante la guerra fue profanada, y la cabeza destrozada.

Afortunadamente, acabado el conflicto, se procedió a la restauración en el año 1940, cuando dos alumnos de la Escuela de Artes y Oficios modelaron una nueva cabeza y restauraron la escultura. En el año 1954, que fue Año Mariano, se bendijo la imagen el 18 de enero, en el lugar donde se encuentra actualmente, en la Plaza del Sagrado Corazón.

Cuentan que, desde entonces, no es raro ver que manos devotas depositan flores a sus pies, como expresión de agradecimiento a Dios, que se ha hecho hombre por amor y que ama con su Corazón vivo y permanece entre nosotros en la Eucaristía.

La imagen del Sagrado Corazón se encuentra sobre un pedestal esbelto y cuadrado, rodeado de una escalinata sencilla. Jesucristo está representado vestido con túnica; tiene la cabeza mirando al frente con barba y cabellera larga, el brazo derecho está caído pegado al cuerpo con la mano bendiciendo, y la mano izquierda señala el Corazón, perfectamente visible en el centro del pecho. Tiene los pies apoyados en una semiesfera que representa la Tierra, recordando que Jesucristo ha venido a reinar en nuestro mundo, estableciendo un reino de Paz, de Justicia y de Amor.

Ante esta imagen se realiza una procesión en el día de la fiesta; procesión que sale desde la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, con participación de los devotos que se acercan a venerar la imagen del Corazón de Jesús.

Y como no podía ser menos, permanece la Sección de la Adoración Nocturna en Villanueva de la Serena, formada por adoradores de las tres parroquias de la ciudad, para adorar a Jesús vivo en la Eucaristía, que nos invita a cambiar nuestro corazón y hacerlo misericordioso como el Suyo.

“El cristianismo no es sólo una doctrina, un modo de comportarse, una cultura. Sí, es todo esto, pero el núcleo del cristianismo es un encuentro con Jesús. Una persona es cristiana porque ha encontrado a Jesucristo, se ha dejado encontrar por Él”.

Papa Francisco, Twitter 30/abril/2020



## UNO DE LOS MÁS RECIENTES: En la Parroquia de Santa María de Buenos Aires

Ocurrió en la Archidiócesis de Buenos Aires, siendo Obispo Auxiliar de la misma, Mons. D. Jorge María Bergoglio, hoy Papa Francisco. En 1999, siendo Arzobispo de la Arquidiócesis, comenzó el proceso para analizar el milagro que tuvo lugar en la Parroquia de Santa María de Buenos Aires, el 15 de agosto de 1996; llamando para su estudio al Dr. Ricardo Castañón Gómez.

Esta parroquia ha sido protagonista de nada menos que 3 Milagros Eucarísticos que tuvieron lugar en 1992, 1994 y 1996.

En 1992, después de la Misa del viernes 1 de mayo, al preparar la reserva eucarística, el ministro de la Eucaristía encontró fragmentos de Hostia consagrada en el corporal. Siguiendo los preceptos de la Iglesia en estas situaciones, el sacerdote hizo que los metieran en un recipiente con agua que luego volvió a colocarse en el sagrario a la espera de que se disolvieran. Durante los días siguientes algunos sacerdotes fueron a controlar y se dieron cuenta de que nada había cambiado.

Siete días más tarde, el viernes 8 de mayo, abrieron el sagrario y vieron que los fragmentos de Hostia se habían teñido de un color rojizo que parecía sangre. El domingo siguiente, el 10 de mayo, durante las dos Misas vespertinas, se observaron pequeñas gotas de sangre en las patenas con las que los sacerdotes daban la Comunión.

Los sacerdotes tenían una parroquiana que era química, a la que le pidieron que analizara la Hostia que sangraba. Ella descubrió que era sangre humana y que tenía toda la fórmula leucocitaria. Se sorprendió mucho cuando constató que los glóbulos blancos estaban activos. Sin embargo la doctora no pudo realizar el análisis genético ya que en aquella época no era fácil hacerlo.

En 1994, el domingo 24 de julio, durante la Misa de los niños, mientras el ministro de la Eucaristía cogía la píxide del sagrario, vio una gota de sangre que fluía por la pared.

En 1996, el 15 de agosto, durante la Misa de la Asunción de la Santísima Virgen, un fiel recibió la Hostia consagrada en las manos para tomar la comunión, pero por descuido se le cayó al suelo y decidió no recogerla porque le pareció que estaba "sucio". Otra persona se dio cuenta de lo que había pasado, la recogió, la apartó e informó de inmediato al párroco, el Padre Alejandro Pezet. El sacerdote, de acuerdo con las directri-

ces de la Iglesia en estos casos, puso la Hostia en un recipiente lleno de agua y la volvió a colocar en el sagrario a la espera de que se disolviera. Unos días después, el 26 de agosto, un ministro de la Eucaristía abrió el sagrario y pudo constatar que la Hostia no se había disuelto y tenía algunas manchas rojas que eran más grandes cada día.

Los sacerdotes de la parroquia acudieron de inmediato al Arzobispo de Buenos Aires para contarle lo que había ocurrido. Se decidió esperar antes de iniciar las investigaciones y todo el asunto en un secreto estricto. En 1999, después de que el Arzobispo fue informado, dado que la Hostia no sufrió descomposición visible, decidió que se la analizara científicamente. Las investigaciones científicas se las encargaron al Dr. Ricardo Castañón Gómez.



El 5 de octubre de 1999, en presencia de representantes del Arzobispo Bergoglio, el Dr. Castañón tomó una muestra del fragmento ensangrentado y lo envió al laboratorio de genética Forence Analytical de San Francisco para su análisis. En los análisis realizados a las muestras participarían los doctores Robert Lawrence, médico forense histopatólogo y Frederick Zugibe, de Nueva York, experto en patologías cardíacas y medicina forense del corazón.

El 26 de marzo de 2005, 5 años y medio después de que empezaran los estudios, el laboratorio informó que: "El material analizado es un fragmento del músculo del corazón que se encuentra en la pared

del ventrículo izquierdo, cerca de las válvulas. Este músculo es responsable de la contracción del corazón. Hay que tener en cuenta que el ventrículo cardíaco izquierdo bombea sangre a todas las partes del cuerpo. El músculo cardíaco está en una condición inflamatoria y contiene un gran número de células blancas de la sangre. Esto indica que el corazón estaba vivo en el momento en que se tomó la muestra.

Mi argumento es que el corazón estaba vivo, ya que las células blancas de la sangre mueren fuera de un organismo vivo. Él requiere de un organismo vivo para mantenerlo. Por lo tanto, su presencia indica que el corazón estaba vivo cuando se tomó la muestra. Lo que es más, estas células blancas de la sangre habían penetrado el tejido. Lo que indica, además, que el corazón había estado bajo estrés severo, como si el propietario hubiera sido severamente golpeado en el pecho". El laboratorio informó, además, que "era imposible, científicamente, que se hubiera mantenido en agua conservando sus células con vida y de que la muestra de tejido parecía estar aún con vida, ya que las células se movían o latían como lo harían en un corazón humano vivo".

Los científicos que hicieron el estudio **no sabían que era una Hostia**; se lo dijeron tras los análisis y quedaron asombrados.

Según el Doctor, un teólogo le hizo notar que "el hecho de que fuera el miocardio no era casual, sino que ocultaba un simbolismo. El Señor en este milagro nos ha querido mostrar su miocardio que es el músculo que da la vida a todo el corazón, del mismo modo que hace la Eucaristía con la Iglesia. Y ¿por qué el ventrículo izquierdo? Porque de él llega la sangre purificada y Jesús es quien purifica a su Iglesia de los pecados".

El **17 de marzo de 2006** se llevaron los resultados al entonces Cardenal Jorge María Bergoglio, hoy Papa Francisco.



## Beato Manuel Lozano Garrido "Lolo" <sup>1</sup> Centenario de su nacimiento

[www.diocesisdejaen.es/material-centenario-del-beato-manuel-lozano-garrido-lolo/](http://www.diocesisdejaen.es/material-centenario-del-beato-manuel-lozano-garrido-lolo/)

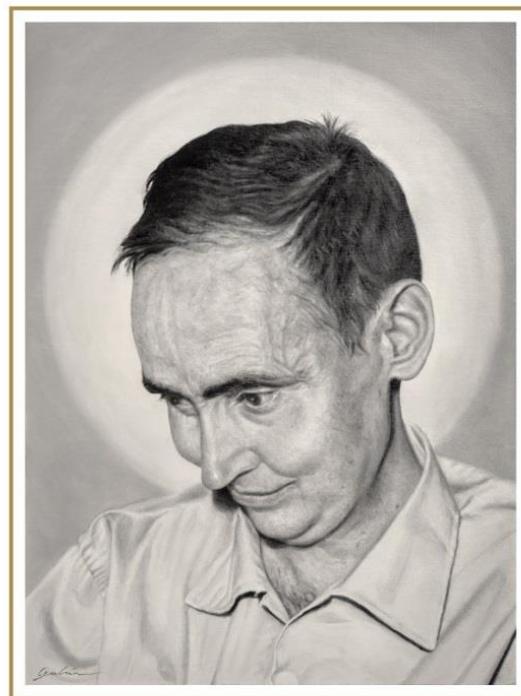
La oración es como un talonario de cheques que Dios consigna a nuestro nombre, mientras dice: "Hala, a repartir dinero por el mundo". Que luego tengamos el taquito abandonado en el cajón de la cómoda y no le demos más valor que al papel que envuelve los bocadillos, son primadas nuestras. Pero la oración es eso: una grúa que agarra los ladrillos en volandas y los encarama al rascacielos que la sociedad tiene entre manos.

Yo seré como soy, pero me gusta tirarle de veta a la mina del talonario y, mientras el hombre vive su cansancio, como tener fatiga es como estar arrodillado, pienso en que, de lo que debo de encargarme, es de las palabras, y entonces le encaramo a Dios la figura verbal de este hombre.

Aparentemente todo sigue anodino y vulgar, como siempre, pero yo sé que el fruto santo de Dios lo lleva el mozo metidos en el corazón como una penicilina retardada y en algún minuto de su vida se le ha de crecer en salud.

(Dios habla todos los días, p. 78).

<sup>1</sup> Adorador Nocturno en Baeza entre 1939 y 1941



CENTENARIO NACIMIENTO  
Beato Manuel Lozano Garrido, Lolo



Organiza: DIÓCESIS DE JAÉN



# EN RECUERDO DE FRAY M<sup>a</sup>. ALBERICO O.C.S.O. (Q.E.P.D.)

El pasado 23 de agosto, a la edad de 93 años, falleció en el Monasterio Cisterciense de San Isidro de Dueñas (Palencia), el monje Fray M<sup>a</sup>. Alberico Feliz Carbajal, Vicepostulador de la Causa de Canonización de san Rafael Arnáiz Barón. El boletín del pasado Noviembre-Diciembre del Consejo Diocesano de Oviedo le dedica su editorial: *“un gran amigo como así lo puso de manifiesto en las numerosas visitas a Oviedo, unas para dar conferencias sobre la figura de San Rafael, otras en las que participó en la inauguración de la calle que el Excmo. Ayuntamiento de Oviedo puso a nombre de San Rafael”*. Señala también su participación en la Vigilia Nacional que la Sección de Oviedo organizó con motivo de la canonización de san Rafael.

## UN GRAN HOMBRE DE FE

Una de las mejores decisiones que he tomado en esta vida ha sido formar parte de la Adoración Nocturna, pues me ha hecho conocer a fantásticas personas que comparten mi fe y desean que el Señor se convierta en el centro de su vida.

También el pertenecer a esta maravillosa asociación, incrementó en mí la devoción hacia un santo. Santo adorador nocturno que perteneció a la Sección de Oviedo: San Rafael Arnáiz Barón. Esa devoción me hizo acercarme al Convento donde ejerció como trapense. El Convento era el de San Isidro de Dueñas en Palencia, donde tuve la oportunidad de venerarlo en su sepulcro y de conocer a quien fue Vicepostulador de la Causa de Canonización del hermano Rafael; esa persona era el Padre Alberico.

Me pareció una persona humilde que rebosaba amor de Dios, que había tenido la gran responsabilidad de evaluar la santidad de una persona. Establecer que la vida de una persona es imitación de la vida de Jesucristo. Solo puede conocer y evaluar la santidad aquel que la experimenta en sí mismo. Con escuchar al Padre Alberico te dabas cuenta que tenía una fe profunda, una total certeza de Dios. Amaba la Eucaristía, tenía una profunda pasión por la Santísima Virgen; yo creo que este buen sacerdote trapense unió su destino al de San Rafael. Habló muy bien de él, supo extraer todas sus enseñanzas. Estoy convencido de que están ahora juntos, colaborando con el Señor y disfrutando eternamente de Él.

“La Lámpara del Santuario” desea sumarse a este merecido recuerdo. En 2017, se pidió al Abad del Monasterio Cisterciense un artículo sobre san Rafael Arnáiz. Lo escribió Fray M<sup>a</sup>. Alberico, publicándose en el N<sup>o</sup> 14 (1/10/2017), con el título San Rafael Arnáiz, “Adorador Nocturno”. Se le expresó nuestro reconocimiento y gratitud.

En su recuerdo, reproducimos un artículo de un colaborador de nuestra revista, publicado en el mencionado boletín de Noviembre-Diciembre del Consejo Diocesano de Oviedo.

Alberico era un hombre veraz en sus escritos, porque era un gran escritor. Transmitía certeza y profundidad. Era un gran pedagogo y de sus enseñanzas se podría extraer un modo certero de ganar el Cielo. Dedicó su vida a la contemplación y a la oración. Supo que la oración es fruto del amor. Con la oración y la contemplación se realiza una función fundamental para la Iglesia que es inocular en la labor eclesial la fuerza del Espíritu Santo.



En Oviedo celebramos todos los años el “Dies Natalis” de San Rafael Arnaiz. Hemos tenido la suerte de que cuando le invitaba nuestro Presidente, Efrén Díaz Lastra, siempre contábamos con su compañía y disfrutábamos de sus formativas conferencias. Era pura bondad; tenía la mirada de los que gustan mirar a Dios.

Sé que el Padre Alberico está ahora con San Rafael, los Beatos de Nembra (Asturias) y el Venerable Luis de Trelles velando por los adoradores.

José Manuel Miranda Alonso  
Turno XXVI San Rafael Arnaiz Barón (Oviedo)

### VIGILIA CONMEMORATIVA DEL 140 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA A.N.E. EN ZARAGOZA

(21/05/1879 ...)

Ramón Fernández Ciprés

Presidente diocesano de la A.N.E. de Zaragoza



El sábado 3 de octubre, retransmitida por el canal de YouTube, tuvo lugar la Vigilia correspondiente al 140 aniversario de la fundación de la ADORACION NOCTURNA en Zaragoza, el 21 de mayo de 1879, bajo el episcopado del Cardenal D. Manuel Garcia Gil.

Se celebró en la Parroquia del Perpetuo Socorro de los Padres Redentoristas, supliendo a la Vigilia suspendida por el COVID 19 el pasado 23 de Mayo. Se limitó la asistencia a 30 personas y fue retransmitida por el canal de YouTube de la parroquia al resto de España e Hispanoamérica.

Presidió la Vigilia el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, Mons. D. Vicente Jiménez Zamora, en uno de sus últimos actos como Arzobispo de la sede zaragozana, concelebrando el Director Espiritual del Consejo diocesano, Rvdo. D. José Manuel Camacho, y el Párroco del Perpetuo Socorro, Rvdo. D. Jorge Ambel.

Después del rezo del Santo Rosario, tiempo dedicado también para las confesiones, el Delegado de Zona de la A.N.E. de Aragón, D. José Mariano Irache saludó a

los adoradores presentes y a los que nos seguían por el Canal de YouTube.

Prosiguió la Vigilia con el rezo de Vísperas incorporado a la Santa Misa, donde participó en las lecturas la Junta de Gobierno de la Cofradía de la Institución de la Eucaristía (Hermano Mayor y 2 miembros de la Junta) En la homilía, D. Vicente, hijo y hermano de adoradores y adorador nocturno en Ágreda, definió a la ADORACIÓN NOCTURNA. Destacó la relación existente entre la Celebración y la ADORACION DE LA EUCARISTIA. La ADORACION FUERA DE LA SANTA MISA prolonga e intensifica lo acontecido en la Liturgia. En un mundo e Iglesia necesitados de la ADORACION EUCARISTICA debemos alimentar una gran piedad eucarística, destacando la práctica de la Confesión dentro de la Vigilia.

Dirigió la Vigilia el Delegado de Zona de Aragón, acabando sobre las 00:15 h.

No fue lo que quisimos, pero si lo posible.

Nota.- En la página web de la A.N.E. (Actos relevantes) figura la homilía de Mons. Vicente Jiménez Zamora e información adicional sobre esta Vigilia conmemorativa.



## VIGILIA DE ESPIGAS EN BAEZA (Jaén)

En el N° 20 (1/04/2020) de la revista, se hizo referencia a **san Juan de Ávila** y al **Año Jubilar Avilista**, con motivo de los 450 años de su nacimiento al Cielo, los 125 de su beatificación y los 50 años de su canonización. Se anunciaron los actos programados para la Clausura del Año Jubilar, entre los días 22 a 31 de mayo pasado, con la celebración de la **Vigilia de Espigas diocesana de Jaén**, el sábado 30 de mayo. A causa de la pandemia, se suspendieron los actos previstos, trasladándolos al **mes de octubre**. En concreto, la Vigilia de Espigas se celebró el sábado **17 de octubre**.

Se inició la Vigilia en la iglesia de San Juan Evangelista, con la recepción de los adoradores y el pregón eucarístico de la Fiesta de la Espiga, que en esta ocasión fue pronunciado por D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General de la Diócesis y Deán de las Catedrales de Baeza y Jaén. Posteriormente, por un recorrido con algunos altares y balcones engalanados, el traslado de los asistentes a la S. I. Catedral de la Natividad de Nuestra Señora.



Mons. Amadeo Rodríguez Magro, obispo de la diócesis de Jaén, presidió la Santa Misa. A continuación, se celebró la Vigilia de adoración y turno de vela ante el Amor de los amores. Tras del rezo del Te Deum, procesión de S.D.M. por las naves y claustros del templo, realizándose desde la lonja de la Catedral primada andaluza la bendición de los campos con el Santísimo Sacramento.

Nota.- En la página web de la A.N.E. (Actos relevantes) figura la crónica y fotografías de esta vigilia.

## CELEBRACIÓN DE NUESTRAS VIGILIAS

Con este título, el pasado **13 de octubre**, el Presidente Nacional de la A.N.E., D. José Luis González Aullón difundió un comunicado dirigido a todos los Presidentes diocesanos y de Sección, instándoles a *“poner su mayor empeño en continuar con nuestro compromiso de adorar a Jesús en las horas de la noche”*, tras la suspensión de las vigiliarias ordinarias y extraordinarias de Jueves Santo y Corpus Christi, a causa del confinamiento domiciliario provocado por la pandemia.

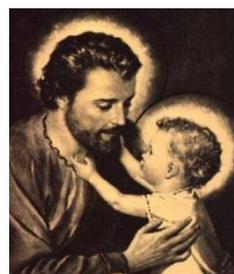
En dicho comunicado, se menciona la carta del Cardenal Robert Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, titulada *“¡Volvamos con alegría a la Eucaristía!”*. Este texto, aprobado por el Papa Francisco el pasado 3 de septiembre, está dirigido a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de la Iglesia Católica.

En la página web de la A.N.E. figura el texto completo del comunicado del Presidente Nacional de la A.N.E.

## AÑO DE SAN JOSÉ

En el día de la Inmaculada Concepción, el Papa Francisco también ha querido recordar a San José, su esposo, a través de una Carta Apostólica en modo de Motu Proprio, *Patris Corde*, con motivo del 150 aniversario de la declaración de San José como patrono de la Iglesia Universal.

Para mostrar su papel fundamental en la Iglesia, **el Papa ha querido convocar un Año de San José, desde ese mismo martes hasta el 8 de diciembre del 2021**. Para ello, un decreto de la Penitenciaría Apostólica concederá también indulgencias plenarias durante este periodo.





El **Encuentro Nacional de Delegados de Zona** está programado para los días **12, 13 y 14 de marzo de 2021**. Si las circunstancias lo permiten, se celebrará de forma presencial, como de costumbre. En caso contrario buscaremos una nueva fecha.

La **Peregrinación a Fátima** del próximo año será, D.m., del **21 al 23 de mayo**, con un programa muy reducido, debido a la pandemia. No se pueden hacer desfiles (procesiones). El *21 de mayo (viernes)* tendremos un acto de oración y saludo a la Virgen en la Capilla de las Apariciones, Santa Misa en español y el Rosario internacional. El *sábado*, igualmente Santa Misa y Rosario internacional, y por la noche Vigilia en la Basílica de la Santísima Trinidad, hasta las cinco de la mañana del domingo. El *día 23 (domingo)* tendremos el Rosario y la Misa Internacional (concelebrada). Será obligatorio el uso de mascarilla dentro de los espacios de celebración, y se respetarán las normas de protección y seguridad. Finalmente, la comunión será administrada en la mano.

El Consejo Nacional ha solicitado la fecha del **19 de junio de 2021** para la celebración de la **Vigilia Nacional**, en **Santiago de Compostela**, con motivo del Año Santo Jacobeo. Previamente tendrá lugar el **Pleno del Consejo Nacional**, donde se procederá a la elección de Presidente así como se convocará la **Asamblea Nacional**.

El **Encuentro Nacional de Jóvenes** se celebrará, D.m., del **16 al 18 de julio de 2021**, en **Madridejos**.

La diócesis de **Valencia** está celebrando un Año Jubilar del Santo Cáliz de la Pasión, y dentro de los actos programados para la clausura del mismo, desean que se celebre una **Vigilia Nacional** de la Adoración Nocturna en **octubre de 2021**, según expreso deseo del Sr. Cardenal D. Antonio Cañizares, Arzobispo de Valencia.

[www.adoracion-nocturna.org](http://www.adoracion-nocturna.org)

[www.adoracion-nocturna.org](http://www.adoracion-nocturna.org)

## NUEVOS ADORADORES MÁRTIRES VENERABLES

Desde el 24 de noviembre tenemos nuevos adoradores mártires venerables, sólo falta la fecha para su beatificación. Forman parte de la Causa de Juan Elías Medina y 126 compañeros de la **diócesis de Córdoba**.

Agrupados por las secciones que los dieron como mártires, son los siguientes:

**Córdoba:** Pablo Brull Carrasco, Rafael Contreras Leva, Rafael Martínez Navarro, sacerdotes, y el laico Guillermo Fernández Aguilera;

**Viso de los Pedroches:** Francisco Alarcón Rubio y José Morales Ruiz, sacerdotes;

**Dos Torres:** Doroteo Barrionuevo Peña, sacerdote, y Nemesio García Arévalo, laico;

**Villaviciosa de Córdoba:** José Vargas Nevado, laico;

**Pozoblanco:** Antonio Fernández Aparicio, sacerdote; el seminarista Antonio Artero Moreno y el laico Saturnino Feliciano Cabrera Calero;

**Castuera:** Andrés Helguera Muñoz, Lorenzo Atanasio Rodríguez Cortes y Adolfo Bonifacio Camacho Caballero, sacerdotes;

**Añora:** Francisco Salamanca Bujalance, sacerdote;

**Hinojosa del Duque:** Ángel de Tena Martín y Ambrosio Torrico López, sacerdotes, y los hermanos laicos Pedro y Francisco Gómez Gil;

**Puente Genil:** Juan Lucena Rivas, José Pineda Cejas, Lorenzo Pérez Porras, sacerdotes, los seminaristas hermanos Antonio y Manuel Montilla Cañete y los laicos Adriana Morales Solís, Francisco de Paula Ortega Montilla y su esposa M<sup>ra</sup> Antonia Vergara Melgar.

Se unen así a otros dos de la **diócesis de Almería**, incluidos en la Causa de Juan Aguilar Donís y 5 compañeros relacionados con los P. Dominicos, que son: Fructuoso Pérez Márquez, casado y periodista, y el novicio dominico Fernando de Pablos Fernández pendientes, también, de la fecha para su beatificación.

## **San Juan Pablo II en la basílica del Sagrado Corazón en Montmartre (1/Junio/1980)**

Los numerosos viajes internacionales de **san Juan Pablo II**, constituyen un hecho destacado dentro de su misión apostólica como Vicario de Cristo. Al año siguiente de su elección, viajó primero a la República Dominicana, México y Bahamas y después, a Polonia, Irlanda, Estados Unidos y Turquía. En 1980, tras la visita a varios países africanos, se desplazó a París y Lisieux, del **31 de mayo al 2 de junio**. El 1 de junio, inicio del mes *“especialmente dedicado a la meditación, a la contemplación del amor de Cristo manifestado a través de su Sagrado Corazón”*, acudió a **Montmartre**, donde se ubica *“la basílica del Sagrado Corazón, consagrada a la contemplación del amor de Cristo presente en el Santísimo Sacramento”*.



En su alocución, se refirió a este templo en el que *“se reúnen día y noche los cristianos y se turnan constantemente para escrutar “las insondables riquezas de Cristo” (cf. Ef 3, 8-19). Aquí venimos al encuentro del Corazón traspasado por nosotros, del que brotaron el agua y la sangre... Aquí venimos a contemplar el amor del Señor Jesús... Contemplemos su Corazón que arde de amor hacia su Padre, en la plenitud del Espíritu Santo. Contemplemos su amor infinito, el del Hijo eterno, que nos conduce hasta el misterio mismo de Dios...”*.

Al señalar que *“en todo momento nos envuelve, a nosotros y al mundo entero, el amor de este corazón “que tanto ha amado a los hombres y que es tan poco correspondido por ellos”, el Santo Padre invitó a una generosa correspondencia al amor sin límites de Cristo: “Así somos llamados a responder plenamente a su amor, a consagrarle nuestras actividades, nuestro apostolado, toda nuestra vida”*.

A propósito de la íntima relación entre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús y la Sagrada Eucaristía, destacan las palabras: *“No estamos llamados sólo a meditar y a contemplar este misterio del amor de Cristo; estamos llamados a participar en él. Es el misterio de la Sagrada Eucaristía, centro de nuestra fe, centro del culto que rendimos al amor misericordioso de Cristo manifestado en su Sagrado Corazón, misterio adorado día y noche aquí en esta basílica, que de esta manera se convierte en uno de esos centros de donde el amor y la gracia del Señor irradian misteriosa pero realmente sobre vuestra ciudad, sobre vuestro país y sobre todo el mundo redimido.*

*En la Sagrada Eucaristía celebramos la presencia siempre nueva y activa del único sacrificio de la cruz, en el que la redención se hace acontecimiento eternamente presente, indisolublemente ligado a la intercesión misma del Salvador.*

*En la Sagrada Eucaristía comulgamos con el mismo Cristo, único sacerdote y única hostia, que nos arrastra en el movimiento de su ofrenda y de su adoración, Él que es la fuente de toda gracia.*

*En la Sagrada Eucaristía -ése es también el sentido de la adoración perpetua-, entramos en este movimiento del amor de donde fluye todo progreso interior y toda eficacia apostólica: “Cuando fuere levantado de la tierra, atraeré todos a Mí” (Jn 12, 32)”*.

Para concluir, una invitación: *“Rezadle. Vivid de este mensaje que, del Evangelio de San Juan a Paray-le-Monial, nos llama a entrar en su misterio. Que “saquemos todos con gozo el agua de las fuentes de la salvación” (Is 12, 3), las que manan del amor del Señor, muerto y resucitado por nosotros.*

*A Él encomiendo también esta tarde vuestro país y todas vuestras intenciones apostólicas. Os bendigo de todo corazón”*.

**BEATO MANUEL SANZ DOMÍNGUEZ**

*“Para perenne constancia y recuerdo” (1) así titulaba el entonces presidente del Consejo Supremo en La Lámpara del Santuario de 1929, el recuerdo de un compañero del Consejo Supremo: “un adorador nocturno modelo de nuestra tan amada sección de Madrid: un compañero que, con celo insuperable, también cooperó a nuestra labor como Vocal del Consejo Supremo de la “Obra”: un entusiasta de ella y fiel amante de Jesús Sacramentado que quiso dejar las pompas y vanidades del mundo para encerrarse en humilde celda y vestir el glorioso hábito de los religiosos Jerónimos, ha celebrado por primera vez el santo sacrificio de la Misa, a las 10 de la mañana, del día 23 de Enero del corriente año, en la iglesia del Monasterio de La Concepción Jerónima en Madrid”. Y continúa recordando que “D. Manuel Sanz Domínguez, que, nacido en Sotosos, provincia de Guadalajara y diócesis de Sigüenza, el día 31 de Diciembre de 1888 y bautizado en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, de dicho pueblo, ingresó en la Sección de Madrid como adorador nocturno español el día 9 de abril de 1907 –presentado por nuestro hermano D. Alfonso Gómez- es hoy Fray Manuel de la Sagrada Familia, monje jerónimo del monasterio de Santa María del Parral, de Segovia.*



*Su historial como Adorador nocturno de Jesús Sacramentado, en la sección de Madrid, no puede ser más brillante. En 1909 fue nombrado “Secretario del turno 9” –al que fue adscrito-, cuyo cargo desempeñó hasta que fue designada para el de “Jefe” del mismo en 1913, en el que permaneció hasta 1921 en el que pasó como “Vocal” al Consejo Supremo de la Obra.*

*A los doce años y nueve meses de haber ingresado en ella, durante los cuales tan sólo dejó de asistir a nueve vigili­as de las ordinarias mensuales, tenía ya 144 reglamentarias para ser promovido a “Veterano” cual lo fue en la general del Corpus del año 1920, continuando después asistente tan asiduo que, en el total de los dieciocho años y cinco meses de su vida como Adorador nocturno español –con 263 asistencias entre Vigili­as ordinarias y generales reglamentarias, en la Sección, sin contar las muchas que hizo fuera de ella en vigili­as de “inauguración” de Secciones, de “espigas” y de “propaganda”, tan sólo se registran en su hoja catorce faltas, todas ellas justificadas.*

*Un día hubo Manuel Sanz de hacernos partícipes de sus propósitos y confidentes de sus planes de coopera-*

*ción a los trabajos de restauración en España de la gloriosa Orden Jerónima. Le oímos y le vimos poco después marchar a Roma, y... sin embargo, no creíamos que cuanto nos confió y dijo se realizara. ¡Nos pareció todo un sueño! y su realización –tan difícil-, hija no más que de los buenos deseos nacidos de una imaginación acuciada por los impulsos de un corazón tan grande y de una imaginación tan viva y despierta cual los de nuestro tan querido amigo y hermano.*

*Después..., los hechos han venido a probarnos cuan mezquino es el enjuiciar humano, que no piensa que es Dios quien forma a su criatura y Dios es quien prepara los caminos y es Él el que señala el momento y escoge su hora para que sus inescrutables designios se cumplan, cristalizando en acontecimientos –por difíciles y extraños que parezcan al juicio de los hombres- que a su Divina Voluntad plazca que se realicen.*

*Hoy, la Orden Jerónima está restaurada en nuestra Patria. En el Monasterio del Parral, unos monjes de esta Orden se preparan a ser los continuadores de sus gestos y brillante historia. Y, uno de estos monjes, es Fray Manuel de la Sagrada Familia que fue en el mundo Manuel Sanz, nuestro hermano y amigo. [...]*

*Fray Manuel de la Sagrada Familia: los que fuimos tus hermanos, y que no te olvidan, sólo te piden que en tus soliloquios con Jesús, no les olvides tú. Que te acuerdes en tus oraciones de tu amada Sección de Madrid. Que ruegues y pidas por tus “hermanos” en ella. Que en tus mementos por los hombres y por las Obras buenas, ocupemos siempre un lugar los que tanto te queremos, y la que fue y es y será la Obra predilecta de nuestros amores: la Adoración Nocturna de Cristo Sacramentado. ¡Qué Él sea contigo ahora y después por eternidad de eternidades!”*

*Poco sabía entonces don Manuel Orueta que este compañero y amigo suyo, que antes de ser monje había sido ferroviario y banquero, iba a ser martirizado unos años después en Madrid donde se encontraba cuando estalló la Guerra Civil. Fue perseguido, detenido en una vivienda de Madrid en la que se refugiaba, encarcelado y fusilado entre los días 6 y 8 de noviembre de 1936 en Paracuellos del Jarama.*

*Fue beatificado el 13 de octubre de 2013.*

(1) L.L.S., 1929, págs. 45-47

### Virtudes eucarísticas de Jesús: MISERICORDIA (continuación)



Hemos prometido en el número último del año anterior seguir escribiendo de la divina misericordia, que reside, y se manifiesta, y obra maravillas en el Santísimo Sacramento del altar.

Pero si en la parte espiritual del asunto no hemos podido expresarnos, ¿cómo alcanzaremos a hacerlo en la región de los hechos?

El purísimo manantial de amor que allí se atesora, solo puede conocerse y explicarse aproximadamente por los frutos que da.

¿Y cómo avalorarlos y encarecerlos? ¿Hay voz humana que exprese las riquezas espirituales que, para los que le temen, tiene el Señor escondidas en la Comunión?

Hablad vosotras, almas justas y atribuladas, que si parecéis indigentes de los goces de la tierra, disfrutáis en cambio de los celestiales consuelos de la intimidad eucarística; referid los favores recibidos, Santos del cielo, que nutridos del manjar sobrenatural, habéis caminado con valor heroico por la senda de la perfección hasta llegar a la montaña del Horeb místico, en que gozáis de la bienaventuranza eterna.

Interpretad y explicad los portentos de la penetración sacramental, vírgenes del Señor, que abandonando el mundo con todos sus perniciosos placeres, libáis en el cáliz de salud las suaves e íntimas comunicaciones del Esposo inmaculado.

Comunicadme, para que yo lo diga a mis lectores, el consuelo que habéis recibido, vosotros los que atribulados y agobiados con el peso de la cruz, habéis venido al pie del altar, como el paralítico del Evangelio, a restañar vuestras heridas al contacto de esta agua pura que salta a la vida eterna.

A lo menos vosotros, hermanos nuestros, pecadores cargados de culpas, que después de haber lavado vuestras estolas en la sangre del Cordero, habéis sentido correr dulces lágrimas al veros real y verdaderamente abrazados en la Comunión con el Padre de familia, que os dio con su cuerpo y sangre una seguridad de reconciliación y una esperanza de la beatitud eterna; venid a inspirar las ideas convenientes a nuestra tosca pluma en este tan agradable asunto.

Pluguiera al Dios grande, que a pesar de la indignidad del escritor, acertara a decir a sus lectores lo que allí se oculta, lo que allí, en la Comunión, dice

calladamente corazón a corazón, alma a alma; el corazón y el alma de Jesús al corazón y al alma del cristiano.

En la imposibilidad de entrar en tales explicaciones, aventuremos alguna observación conjetural.

La misericordia es un acto o una virtud recíproca, un cambio de dones y de amor, un abismo que se llena con otro abismo.

Sí, abismo es la humana miseria, y tan hondo y tan impenetrable a la mirada del mortal, como que corresponde en cierto modo a la nada de donde viene, y a lo infinito a dónde va la criatura racional.

Abismo es, así bien, insondable y profundo, e infinito el amor de Dios, y solo Él posee consuelos y remedios adecuados a la flaqueza del hombre, que tiene algo de infinito en su corazón, dilatado para el dolor, y que se colma de indefinida amargura en la desgracia, como se lee en el Salmo *“en la tribulación me dilataste”*.

La grandeza y el complemento, por decirlo así, de la vitalidad del hombre, se revela en la desventura, cual si hubiésemos nacido solo para padecer, como dijo un poeta español.

Pero prescindiendo de este misterio, que no es del momento, para nuestro intento solo conviene advertir que lo infinito de la angustia que colma el humano pecho, solo puede hallar consuelo y hasta dulzura inefable, al contacto, si pudiésemos expresarnos así, del divino corazón de Jesús, que quiso saciarse de oprobios y abrió su alma a las olas de la tribulación para reemplazar y disminuir la humana amargura, y hacerse más misericordioso, ofreciendo después un fraternal alivio a la pena del hombre.

Este abismo de amor y de misericordia divina corresponde al otro abismo, haciendo una vez más verdadera la frase: *“un abismo llama a otro abismo con la voz de sus profundidades”*.

Sí, mis queridos lectores, no busquéis en las grandes tribulaciones la distracción que contraría, por alguna manera, el fin providencial del dolor físico o moral. No acudáis a disipar así el don de Dios, que es el cáliz saludable con que el Señor quiso visitaros. Venid a las gradas del altar; recibid allí humilde y fervorosamente el pan que sacia el alma del que le recibe dignamente; embriagaos del vino que engendra virge-

nes. Bebed de aquella sangre y agua que mana abundosa del costado de Jesús. Y en el silencio y el recogimiento de la hora feliz que sigue a la Comunión, hallareis suaves consuelos, dulces lágrimas, y vuestro corazón rebosará la santa resignación, y encontrareis en el Hijo de Dios vivo el hermano cariñoso que temple y santifica el dolor, y que da precio a la tribulación.

Si os compadece el hermano o el deudo, el amigo o el esposo, el padre o el hijo, no sabrán deciros tal vez, que esa gota de hiel, bebida con resignación cristiana, es precio de la eterna gloria, pues que está escrito que, bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Por ventura el hombre que os consuela no acierta a deciros nada adecuado a vuestro padecer, o acaso no ha experimentado jamás dolor semejante.

Pero Jesús se llenó voluntariamente de amargura en la pasión, se sació del absintio de la pena y de todo género de angustias y quebrantos.

Jesús, por lo tanto, os dirá en el recogimiento del Sacramento: *“Yo también padecí, y lo que es más, padecí por ti”*.

Tus parientes y deudos puede ser que enciendan en tu pecho el fuego de la ira o de la venganza hacia el inocente o malicioso autor de tu duelo; pero Jesús, por el contrario, dirá a tu corazón en el místico secreto del templo: *“Yo he perdonado, hermano mío, perdona”*.

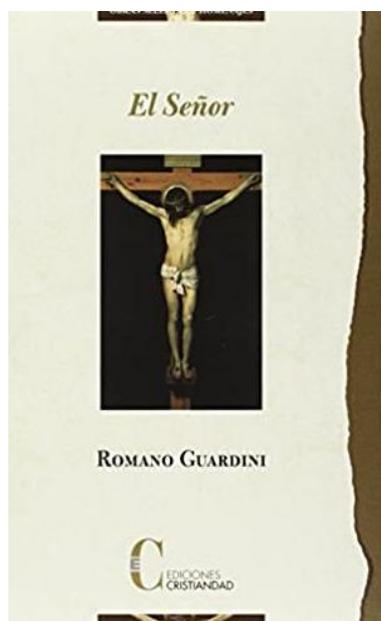
¡Ah! Solo el Señor conoce los ocultos resortes del alma humana. Solo el Señor cura y salva, da la pena, abre la llaga, y restaña la herida.

En su amoroso pecho se guarda una compasión infinita y una misericordia sin límites, porque está escrito que su misericordia es sobre todas sus obras.

Y aquí ponemos punto a este artículo, que ni hemos sabido comenzar, ni sabemos concluir, esperando que el que quiera poner a prueba estas verdades, o las haya experimentado, ha de hacer buenas nuestras pálidas y pobres frases.

(La Lámpara del Santuario Tomo II, 1871, págs. 7-10)

## **BIBLIOGRAFÍA PARA EL ADORADOR** *Carlos Menduiña Fernández*



### **EL SEÑOR,** Romano Guardini (Ediciones Cristiandad)

El título en portada de este libro, **EL SEÑOR**, tan amplio e indefinido, lo concreta el subtítulo, *“Meditaciones sobre la persona y la vida de Jesucristo”*, en las primeras páginas interiores. Su lectura se inicia con una lúcida *“Introducción a la edición española”*, del Prof. Alfonso López Quintás, gran conocedor de la

vida y obra de este famoso teólogo y prolífico autor.

En un breve Prólogo, el autor expone de forma clara y concisa lo que no es este libro y sí lo que pretende. Así escribe: *“Estas ‘Meditaciones’ no tienen pretensión de exhaustividad. No tratan de exponer la vida de Jesús en su integridad, sino que se limita a entresacar [de los evangelios] determinadas palabras y acontecimientos. No quieren presentar esa figura en toda su coherencia, sino diseñar un rasgo tras otro, precisamente en cuanto cobran vida. No son disquisiciones científicas, no son*

*historia ni teología, sino simples meditaciones espirituales, homilias pronunciadas en la misa de los domingos a lo largo de cuatro años. Y no pretenden más que cumplir, en la medida de sus posibilidades, la misión que el propio Señor encargó a los suyos: anunciarlo a Él, su mensaje y su obra”*. Por eso, si se quiere conocer a quien adoramos, la lectura de este libro facilita, y mucho, tal conocimiento.

No es un libro para leer de un tirón, fácil tentación por su amena y agradable lectura, debido, en parte, a su buena traducción. Es, sin embargo, muy idóneo para leer cada día un apartado, de los que figuran en las siete partes en las que se divide este formidable libro, de unas 700 páginas.

En 1939, Romano Guardini, fue obligado a abandonar toda docencia, suprimiendo su Cátedra de Teología de la Universidad de Berlín (1923), cesando como director del *Movimiento de Juventud* e incautando su castillo de *Rothenfels*, sede de ese movimiento. A partir de entonces, desarrolló una importante labor apostólica en su ciudad. Las homilias, a las que refiere el autor, fueron pronunciadas en distintas iglesias de Berlín durante los años 1939 al 1943, es decir, en plena SGM (Segunda Guerra Mundial).

## LA LÁMPARA DEL SANTUARIO

Era costumbre en los primeros años de esta revista hacer una reflexión sobre su título, sobre esa lucecita que indica, en la grandeza y oscuridad del tabernáculo, la presencia inefable de Nuestro Señor en la Eucaristía, extrayendo enseñanzas prácticas a sus lectores para invitarles a la perseverancia y fidelidad.

En el número inicial del año 1876, se invita de nuevo a esto, a considerar NUESTRA MISIÓN de adoradores, aleccionados por la llama que indica la presencia constante, perpetua y activa de Cristo entre nosotros, en este mundo.

Es una llamada a organizarnos en grupos y asociaciones para que no decaiga la luz de la fe, mucho más valiosa que la de la lámpara de aceite, que es nuestro símbolo por su constancia y humildad y por su función de indicar la presencia de Cristo y atraer todas las miradas hacia Él.

Y esta es la reflexión que queremos traer a esta "Guía del Adorador".

Caer en la cuenta de la grandeza de nuestra vocación. La Adoración Nocturna no es una mera práctica piadosa, como puede haber tantas y tan buenas. No, la Adoración Nocturna es mucho más que eso, es mantener encendida la luz de la fe perpetuamente. Son los brazos abiertos de Moisés ante el Padre para que se gane la batalla; si se bajan, la batalla se pierde, si se mantienen altos, la batalla se gana. Esa es nuestra vocación y nuestra realidad, hacernos "dioses" con Dios Eucaristía y repartirnos con Él su función salvífica:

*"La luz en todas partes afirma vida y movimiento, amor y solicitud. La lámpara del Sagrario significa todo esto, y significa mucho más, como que da testimonio de una vida oculta, pero laboriosa y activa, amorosa y solícita, y sobre todo que se consume, y se inmola, y se muere de amor: la vida eucarística de Jesús.*

*Además, fomentar esta luz es un acto de fe y un principio de caridad; acompañarle con la meditación de súplica y de acción de gracias, es más que todo eso, porque es repartir con el Dios en la Eucaristía su dulcísima ocupación de orar y dar gracias, pedir misericordias y lo que es mejor, por la eficacia que la oración tiene, alcanzarlas.*

*Acompañar al Señor, tomar parte en sus cuidados, adorarle cuando está solo, aplicar su Pasión a las necesidades de la iglesia y de los pecadores; pedir la tranquilidad pública y el alivio de los males privados, y la conversión de los pecadores, y la perseverancia de los justos, y la confirmación de los débiles, y la mejora de los tibios, y la frecuencia de los Sacramentos, y la libertad de las almas del purgatorio, y la salvación de los enemigos, y la paciencia de los que sufren, y la humillación de los soberbios, y el triunfo de la Iglesia, y la conversión del mundo, y la mejora del pobrecito pecador, y la luz para todos los que viajan por este valle de lágrimas. ¡Es la gran tarea de los adoradores nocturnos de Jesús Sacramentado, y la mejor ocupación de los fieles cristianos!" (1).*

¿Quién puede pensar, al leer este texto, que la Adoración Nocturna es aburrida? ¿Quién puede pensar que la Adoración Nocturna está pasada de moda? ¿No será que lo que se nos está pasando de moda es la FE? Si los hombres cayésemos en la cuenta de Quién es el que está realmente presente en la Eucaristía, nuestras Adoraciones Nocturnas estarían desbordadas y serían mucho más fervorosas, y si no lo están es porque (en palabras de san Manuel González) "No miramos a Cristo, o le miramos poco, o miramos más otras cosas".

Acompañar, mirar y adorar a Cristo en la Eucaristía; la Adoración Nocturna, no deja de ser un indicativo de nuestra fe.

(1) (L.L.S. Tomo VII, 1876, pág. 6)



**Oración para obtener la Beatificación  
del Padre Agustín-María del Santísimo Sacramento ocd  
conocido como "Padre Hermann"**

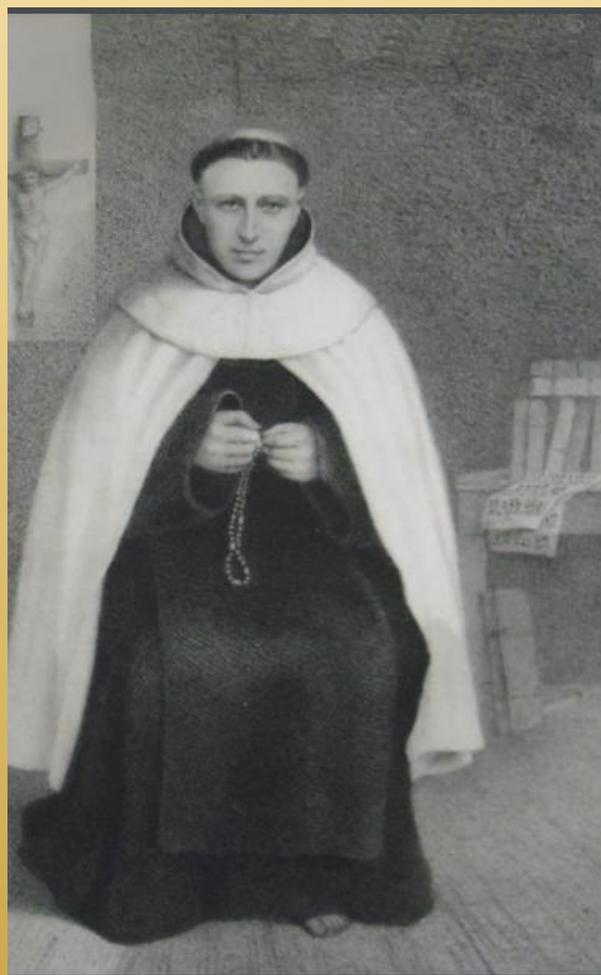
O María, Virgen Inmaculada, tú que sanaste milagrosamente en la gruta de Lourdes al Padre Agustín-María del Santísimo Sacramento para que te sirviera perfectamente en tu Orden del Carmelo, te pedimos que nos obtengas de la Santísima Trinidad la gracia de..... por la intercepción y los meritos de tu fiel servidor "*que no conoció nada más delicioso que sufrir por Jesús*" y que vio realizada su petición "*de no pasar un instante de su vida sin sufrir para complacerlo, para su servicio y para su gloria*".

O María, "Madre de la Eucaristía", te pedimos que nos obtengas la glorificación de este gran convertido por la Santa Hostia redentora.

Haz resplandecer a este apóstol iluminado por el Sacramento de Amor de tu Hijo Jesús para que nos comunique a todos, sacerdotes y fieles, su celo ardiente por la adoración de la divina Presencia en el Tabernáculo, la celebración digna y vivida del Sacrificio de la Misa y la Santa Comunión ferviente y frecuente.

Promueve así en toda la tierra, muy especialmente entre tu pueblo de Israel, el triunfo del reino eucarístico del Hijo de David, el Pan vivo bajado del Cielo a tu seno virginal. Amén.

Imprimi potest	Imprimatur
† Joannes Olphe-Galliard,	† Petrus Maria THÉAS
Abbas Sanctae Mariae	Episcopus Tarbiensis et Lourdensis



*"... María, la Madre de Jesús, me reveló la Eucaristía, yo conocí la Eucaristía, conocí a Jesús, conocí a mi Dios, y pronto fui cristiano..."*

Causa de beatificación del siervo de Dios: [www.perehermann.org/](http://www.perehermann.org/)

Las personas interesadas en recibir "La Lámpara del Santuario" en edición impresa, deben rellenar el **boletín de suscripción** publicado en la página web de la A.N.E.: [www.adoracion-nocturna.org](http://www.adoracion-nocturna.org) (La Lámpara del Santuario/Suscripciones) y enviarla al Consejo Nacional A.N.E. c/ Carranza, 3-2º dcha. 28004 Madrid o escanear el Boletín y enviarlo por e-mail a [lalampara@adoracion-nocturna.org](mailto:lalampara@adoracion-nocturna.org). Suscripción anual: 15 €.

Si se quiere recibir en formato PDF por internet, rogamos envíen un correo a [lalampara@adoracion-nocturna.org](mailto:lalampara@adoracion-nocturna.org) indicando su interés en recibirla y facilitando su **nombre, diócesis y dirección de correo electrónico**.